



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Unidad Ajusco

Licenciatura en Pedagogía

Tesis

**El rol del varón en la sociedad actual. La
orientación educativa, en el nivel de educación
secundaria, como alternativa para el logro de la
equidad de género.**

QUE PRESENTA

Imelda Hernández Martínez

PARA OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

Directora de tesis:

Prof. Sonia Miriam Hernández Muñoz

MÉXICO, D.F. 2014

INDICE

<i>Introducción.....</i>	<i>6</i>
<i>Capítulo I.- La construcción de género en el varón.</i>	
<i>1.1 Concepto de Masculinidad y Género.....</i>	<i>9</i>
<i>1.2 Factores emocionales psicológicos sociales que determinan la identidad genérica del hombre en nuestra cultura.....</i>	<i>9</i>
<i>1.3 Valores culturales de la masculinidad.....</i>	<i>11</i>
<i>1.4 El proceso adolescente y su importancia en la formación de la identidad masculina.....</i>	<i>14</i>
<i>1.5 Concepto de adolescencia.....</i>	<i>15</i>
<i>1.6 Desarrollo de los adolescentes varones</i>	<i>16</i>
<i>1.7 Características emocionales, psicológicas, sociales y cognitivas de los adolescentes varones.....</i>	<i>16</i>
<i>1.8 Conductas de riesgo en los hombres jóvenes.....</i>	<i>19</i>
<i>Capítulo II.- La influencia de las instituciones sociales en la construcción de género en los varones.</i>	
<i>2.1 Concepto de familia.....</i>	<i>21</i>
<i>2.2 Estructura de la familia.....</i>	<i>22</i>
<i>2.3 La institución educativa en la formación genérica del hombre.....</i>	<i>26</i>
<i>2.4 La institución escolar en la construcción de género.....</i>	<i>27</i>
<i>2.5 La escuela secundaria.....</i>	<i>29</i>
<i>2.6 El grupo de pares.....</i>	<i>29</i>

Capítulo III.- La orientación educativa dentro de la escuela secundaria: Un recurso para apoyar la equidad de género.

<i>3.1 La orientación educativa como alternativa para la formación de identidades más sanas.....</i>	<i>31</i>
<i>3.1.1 Orígenes de la orientación.....</i>	<i>32</i>
<i>3.1.2 Definición de orientación.....</i>	<i>33</i>
<i>3.1.3 Funciones de la orientación.....</i>	<i>33</i>
<i>3.1.4 Áreas de intervención de la orientación educativa.....</i>	<i>34</i>
<i>3.1.5 Modelos de la orientación educativa.....</i>	<i>35</i>
<i>3.2 Necesidades de orientación de los adolescentes.....</i>	<i>36</i>
<i>3.3 La orientación educativa en la escuela secundaria.....</i>	<i>36</i>
<i>3.3.1 El Tutor/La Tutora.....</i>	<i>38</i>

Capítulo IV.- Desarrollo de la investigación en la Escuela Secundaria Técnica N° 10 “Artes Gráficas”.

<i>4.1 Datos de la delegación Cuauhtémoc.....</i>	<i>41</i>
<i>4.2 Contexto micro.....</i>	<i>42</i>
<i>4.3 Población que atiende.....</i>	<i>43</i>
<i>4.4 Caracterización de la población.....</i>	<i>43</i>
<i>4.5 Preguntas de investigación.....</i>	<i>44</i>
<i>4.6 Metodología de la investigación.....</i>	<i>45</i>
<i>4.7 Estructuración de los instrumentos.....</i>	<i>45</i>
<i>4.8 Instrumentos de investigación.....</i>	<i>46</i>

<i>Conclusiones</i>	82
<i>Anexos</i>	85
<i>Bibliografía</i>	93

DEDICATORIAS

A mi papá Bruno H. y mi mamá Lupita por darme los mejores regalos que son la vida y mis estudios.

A mi esposo Luis Edgar por su amor y comprensión.

A mi pequeña Andrea Natalia para que este logro sea un ejemplo para ella.

A Laura Nadxjeli, Bruno Ricardo, Jessica Jazmín y Jesús Adán por su apoyo incondicional.

A Dios por estar siempre conmigo.

Gracias a mis sinodales los maestros(as) Joel Salinas, Elizabeth Roa, Juan Hdz. Por ayudarme a mejorar mi trabajo con sus sabios consejos.

Y a mi asesora Prof. Sonia M. Hernández por su apoyo y dedicación.

A mis amigos(as) por acompañarme en la vida.

A todos aquellos que me ayudaron a llegar a esta etapa, muchas gracias.

Introducción

La equidad de género es un tema que actualmente tiene gran relevancia. A partir de los movimientos sociales feministas, diferentes instituciones educativas, tales como la familia y la escuela, han ido modificando los papeles de los hombres y las mujeres. Sin embargo, en este siglo XXI todavía encontramos que los roles sociales que hacen diferencias diametrales entre varones y mujeres, permanecen dentro de nuestras pautas culturales.

Existen multitud de movimientos, instituciones y políticas públicas que se encargan de promover una equidad respecto a los derechos y deberes, para ambos géneros. Sobre todo en relación a las mujeres, pues al verse por siglos sometidas al poder masculino, han buscado por muchas vías, ser reconocidas al igual que los hombres, y ampliar sus horizontes más allá del mundo doméstico y de la crianza de los hijos.

El objetivo de esta tesis, fue investigar sobre las actitudes y comportamientos que definen la masculinidad, en una población adolescente, dentro de una escuela secundaria, en la actualidad.

La perspectiva de género asumida en esta tesis, pretende ser un marco para analizar la construcción social que envuelve la formación y desarrollo de los varones y las actitudes que valoran como masculinas.

Uno de los puntos de interés que motivó el desarrollo de esta investigación, fue el crecimiento de la violencia como una conducta muy asociada al rol de los varones, lo que da como consecuencia un alto índice de daños entre adolescentes, por agresiones, por ejemplo dentro de la escuela secundaria.

Se plantea la orientación educativa, como una alternativa para apoyar el desarrollo de personalidades e identidades más sanas, en ambos géneros, pero especialmente en los hombres con el fin de reducir las actitudes violentas y agresivas, que han sido por mucho tiempo, consideradas como una expresión de hombría, lo que ha conducido a muchas sociedades a situaciones destructivas.

El capítulo I, titulado La construcción de género en el varón, aborda los conceptos de masculinidad y género, factores emocionales, psicológicos y sociales para la formación de la identidad de los hombres, en nuestra cultura; así como el concepto de adolescencia y sus características.

El capítulo II, La influencia de las instituciones sociales en la construcción de género en los varones, se trabaja concepto y estructura de familia, la escuela secundaria y el grupo de pares.

En el capítulo III, La orientación educativa dentro de la secundaria: un recurso para apoyar la equidad de géneros, vemos los orígenes de la orientación educativa, definiciones, funciones, áreas de intervención y modelos. También se señalan las necesidades de orientación de la población adolescente y la tutoría como un recurso favorable para la atención de los jóvenes.

En el IV y último capítulo, se describe la investigación efectuada en la Escuela Secundaria Técnica N° 10 “Artes Gráficas” ubicada entre Dr. Río de la Loza y Dr. José María Vértiz , en la col. Doctores, Delegación Cuauhtémoc en el Distrito Federal; Durante el periodo comprendido del 8 de febrero al 28 de mayo de 2010.

Finalmente, se exponen las conclusiones. En éstas se señalan que aún en la actualidad, siguen vigentes grandes diferencias entre los géneros. Muchas poblaciones mantienen patrones de relación familiar patriarcales, en las cuales los hombres tienen que demostrar su masculinidad a través de conductas violentas e impulsivas, que pocas veces permiten la expresión de las emociones.

Sin embargo, las transformaciones culturales inducidas por la globalización, han ido modificando roles y valores en la sociedad mexicana, modificando también la idea de identidad masculina. Pero también es cierto que, tales cambios no siempre son beneficiosos, pues como se pudo apreciar en la población de adolescentes estudiada, han aumentado las conductas violentas por parte de las mujeres. De igual modo, en la investigación documental resaltó que los varones son mucho más susceptibles a presentar conductas de riesgo, ya que están asociadas a su

“hombria”, por lo cual se propone a la orientación educativa a través de la tutoría, como medio de ayuda que permita a los alumnos favorecer la búsqueda de mejores recursos con los cuales construir su identidad de género.

Capítulo I La construcción de género en el varón

Los estudios sobre la construcción del género han tenido una trayectoria relevante desde mediados del siglo XX.

Según el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) es necesario distinguir entre los términos de sexo y género, si bien están relacionados no implican lo mismo. Por consiguiente los definen de la siguiente manera.

Sexo: Diferencias y características biológicas, anatómicas fisiológicas y cromosómicas de los seres humanos que los definen como hombres o mujeres.

Género: Conjunto de ideas creencias y atribuciones sociales construidas en cada cultura y momento histórico, tomando como base la diferencia sexual a partir de ellos se constituyen conceptos de “masculinidad” y “feminidad” los cuales determinan el comportamiento, las funciones, oportunidades, valoración y las relaciones entre hombres y mujeres (INMUJERES, 2003: 92).

En muchas culturas, las diferencias sexuales entre el hombre y la mujer, han generado inequidades y desigualdades pues se adjudican distintos papeles sociales a cada uno.

Los estereotipos surgen de asimilar tales diferencias como propias de cada género.

1.1 Concepto de Masculinidad y Género.

Según Clare (2000:110) los estereotipos que han caracterizado durante mucho tiempo a la masculinidad y femineidad, surgieron de la medicina en el siglo XVIII y sus caracterizaciones siguen siendo utilizadas hasta nuestros días. Ejemplo de esto son los estereotipos que se han denominado “masculinos” como la racionalidad, la autoridad, la disciplina y en los estereotipos “femeninos” podría mencionarse la emotividad, la debilidad, la dependencia y el nerviosismo.

La construcción del concepto de masculinidad es un conjunto de diversos factores, entre los que destacan, los emocionales y los psicológicos.

Este concepto variará de acuerdo a la edad, clase social y contexto histórico, de cada hombre; sin embargo, hay que señalar que los factores culturales tienen mucho peso para diferenciar al varón de las mujeres en cada sociedad.

Para Lamas (2003:12) el género implica un sistema de relaciones culturales entre sexos que emerge de un sistema social que adjudica capacidades, intereses y papeles sociales, dependiendo de si sé es hombre o mujer.

La identidad de género se puede conceptualizar como un sistema organizado de relaciones e intercambio simbólico entre los sujetos de una sociedad, en la cual las relaciones humanas han sido dotadas de significados y valorizaciones específicas.

Es decir, las formas de actuar y los roles que se adoptan para pertenecer a un grupo social son en realidad las formas de acción social y cultural, esto es, acuerdos sobre pautas conductuales, que se mantienen en el tiempo únicamente porque se reproducen en la vida cotidiana.

Así, es claro que la identidad de género es subjetiva, ya que es conceptualizada e impuesta por instituciones y organizaciones sociales, como por ejemplo, la familia, las políticas públicas y la religión entre otras.

1.2 Factores emocionales, psicológicos y sociales que determinan la identidad genérica del hombre en nuestra cultura.

Como ya se mencionó, el concepto de masculinidad depende de los contextos sociales y culturales que rodean al sujeto. En nuestra sociedad capitalina y urbanizada, lo que se entiende por “ser hombre”, depende mucho de la clase social en la que nazca el sujeto.

Cueli (1980: 22), en su estudio sobre las comunidades marginadas señala algunas características que forman la identidad del varón en esos entornos. Aspectos tales como la represión de los sentimientos de tristeza o angustia, y por consiguiente la

inhibición del llanto, son puntos importantes que se imponen a los niños desde que nacen.

La negación a ocuparse de tareas domésticas o que tengan que ver con el mundo femenino, es muestra de masculinidad.

Posteriormente en la adolescencia, la hombría está inevitablemente ligada a la capacidad sexual del joven y a su habilidad para tener múltiples parejas sexuales. También, señala Cueli, la capacidad de tomar bebidas alcohólicas y de ser pendenciero, enaltecen al varón.

Aunque tal estudio se realizó hace años, vemos en estas características un molde que todavía es vigente en muchas zonas de la ciudad, para formar la identidad masculina.

Es muy frecuente que los valores que se manejan dentro de estos contextos consideren lo femenino de una manera ambivalente. Por un lado es la pureza inmaculada ligada a la figura materna. En ella está el amor incondicional, la mujer que los seguirá amando a pesar de que sean lo peor de lo peor. Pero por el otro lado, está la mujer que hay que explotar, a la que hay que engañar para no ser engañado por ella. A esta última se le considera inferior, por lo que la peor ofensa para el hombre es ser comparado “con las viejas”.

Esta ambivalencia marca la relación con las parejas, volviéndola siempre inestable, con el eterno riesgo de que, si se siente atrapado, ya sea por la mujer virgen o por la mujer-inferior, buscara la huida perpetrando así el frecuente abandono de la familia.

1.3 Valores culturales de la masculinidad

Los valores son considerados referentes, pautas o abstracciones que orientan el comportamiento humano hacia la transformación social y la realización de la persona. Son guías que dan determinada orientación a la conducta y a la vida de cada individuo y de cada grupo social.

Para Rozo (2006:131) los valores permiten la máxima realización del hombre, y tienen importancia vital en el desarrollo del ser humano. Sus atribuciones son:

- Son principios orientadores de acción humana.*
- Gracias a los valores gozamos y admiramos lo positivo de las cosas.*
- Al dirigir el comportamiento, determinan la convivencia humana.*
- En relación con el grupo social, los valores determinan el bien común, el cual es el objetivo supra individual de la sociedad, cualquiera que sea su forma de organización.*
- Los valores son fuente de inspiración de los fundamentos de las leyes en sentido positivo.*
- Son elementos motivacionales del desarrollo humano.*

Específicamente “Los valores morales, son entendidos como aquellos que más influyen y dan connotación a la conducta humana, que determinan más el crecimiento personal y la convivencia y que son diferentes a los puramente estéticos, intelectuales, etc. sin restarles su importancia” (Rozo, 2006: 132).

Según Rozo, en nuestra sociedad occidentalizada ha ocurrido la pérdida de valores tradicionales como honor, heroísmo, honestidad, solidaridad, veracidad, responsabilidad, patriotismo, respeto, piedad, obediencia y fe entre otros; y esto puede deberse fundamentalmente a dos causas: La primera por el resquebrajamiento de verdades, consideradas hasta hace algunas décadas como absolutas, porque sus fuentes; Las religiones y corrientes filosóficas han sido criticadas y cuestionadas. Esto ha llevado a la segunda razón: que no hay verdades ni valores universales; lo cual ha dado como resultado la asunción de valores a conveniencia personal, que es lo que se ha llamado una actitud egocéntrica.

Los valores de tipo individualista han tornado a los sujetos más preocupados o interesados por su imagen y sus posesiones.

Para Rozo, en esta transformación de valores han tenido gran importancia la ciencia, la tecnología y la cultura de súper consumo actual, los cuales impulsados, la mayor parte de las veces, por el ansia desmedida de poder de hombres y estados, encuentran en los medios de comunicación masiva y en la moda, sus mejores aliados para consolidar un nuevo orden económico “en el cual subyace una nueva propuesta ética, en la que anidan nuevas formas de valorar la realidad: el desarrollo, el progreso, el triunfo y el poder manipulados, mal interpretados y dirigidos, derivan necesariamente en competencia desleal, inmediatez, fascismo, consumismo, placer, apariencia, permisividad e hipocresía” (Rozo, 2006: 129).

Por tales razones, el autor señala la importancia de educar mediante una pedagogía de los valores, que le permita al adolescente varón lograr una autonomía moral y contribuya en la prevención de riesgos que puedan afectar su salud física, psicológica y emocional.

Al perder calidad los valores considerados universales, tales como la bondad, la compasión, la ayuda al prójimo, la honestidad, la honradez, etc. surgen otros, como ya se mencionó, más de orden egocéntrico, pero también los llamados anti valores, como la apropiación de bienes ajenos, la violencia, el desorden, etc. Que se instalan como comportamientos admirables, sobre todo en los hombres.

No es fortuito que actualmente presenciemos un fenómeno social, donde la magnitud de la violencia ha cobrado dimensiones alarmantes. Multitud de asesinatos son cometidos por adolescentes de 14 a 20 años, por dedicarse al tráfico de drogas o de armas.

Tenemos entonces, que la construcción de la identidad varonil, obedece a las pautas conductuales que se le muestran como deseables o de prestigio en un

hombre, dentro de los contextos que le rodean. Es cierto que desde mediados del siglo XX, ha venido ocurriendo una transformación en los roles sociales del hombre y de la mujer; La mujer ha asumido la función de proveedora económica de la familia a la par de su compañero, lo que le ha conferido más derechos en la toma de decisiones. Sin embargo, en cuanto al desempeño de tareas domésticas, el cambio no es tan obvio, ni en cuanto al “ser” del varón. Todavía, en muchos grupos sociales, los hombres se siguen ofendiendo al ser comparados con las mujeres, ya sea en cuanto a la expresión de los sentimientos, gustos o realización de los deberes hogareños. Esto sigue implicando una fuerte limitación para lograr una equidad genuina entre ambos géneros, que verdaderamente pongan al mismo nivel de respeto, aprecio y valoración social, al hombre y a la mujer.

1.4 El proceso adolescente y su importancia en la formación de la identidad masculina.

Las células humanas tienen 46 cromosomas. Los cromosomas sexuales son los denominados X y Y de acuerdo con esto las hembras poseen los cromosomas sexuales XX y los varones XY.

El cromosoma Y es el que se encarga de transportar la información genética que indica el desarrollo de las características masculinas (la formación del pene y testículos, la producción de espermatozoides y los caracteres sexuales secundarios, como la barba, el tono de voz y la forma estrecha de la pelvis).

El cromosoma X al aparearse con otro cromosoma X, aporta la información para el desarrollo de vagina, útero y hormonas femeninas (Clare, 2000: 22).

En la reproducción, la hembra y el varón aportan cada uno un cromosoma sexual.

En una etapa muy precoz en el desarrollo del embrión humano puede verse una estructura primitiva llamada conducto de Müller, que es un precursor del útero y una parte interna de la vagina y tanto el varón como la hembra lo poseen.

Hasta que los testículos fetales comienzan a segregar hormonas influidas por el cromosoma Y, no existe en el embrión una diferenciación sexual aparente, aún en el caso de que los testículos estén presentes. Si por alguna razón no se produce testosterona se desarrollará una hembra y el producto será una “mujer” aunque tenga el cromosoma Y. Entonces, como señala Clare, el varón se forma de un molde femenino.

1.5 Concepto de adolescencia.

La adolescencia es una etapa trascendente en la vida de todas las personas y es en este periodo que los factores biológicos, psicológicos y sociales, intervienen para modificar la identidad infantil e iniciar el proceso que culminará con la cristalización de la vida adulta.

Sobre la adolescencia se han construido diversos conceptos, dependiendo del enfoque disciplinario de los teóricos.

El Consejo Nacional de Población (CONAPO) define la adolescencia como “una etapa de transición de la vida infantil a la vida adulta, durante la cual el joven busca las pautas de conducta que respondan al nuevo funcionamiento de su cuerpo, y a los requerimientos socio-culturales del momento” (CONAPO, 1982:120).

La adolescencia no tiene rangos de edades específicos ya que puede variar dependiendo de cada individuo y su contexto. El inicio de esta etapa puede ocurrir entre los doce y los quince años de edad y se caracteriza por diversos cambios físicos-psíquicos que serán significados dependiendo de los factores culturales y sociales que rodean al joven.

En occidente se puede decir que las edades que abarca este periodo son entre los 11 y 18 años de edad. Comienza por la llegada de la pubertad, que induce cambios importantes de orden psíquico, como lo es la necesidad del descubrimiento del propio Yo. La expresión de sentimientos y emociones nuevas

viene aparejada con una transformación del nivel del pensamiento, lo que muchas veces genera conflictos en el adolescente y en las personas que le rodean.

1.6 Desarrollo de los adolescentes varones.

Según Hiriart (1999:80) la pubertad hace referencia a los cambios físicos y fisiológicos relacionados con la madurez sexual, y la adolescencia abarca los cambios emocionales, de conducta, carácter y de posición dentro de la sociedad que sufre el y la joven posteriormente.

En el varón los cambios físicos se notan primeramente en el crecimiento de los testículos y el escroto, así como la aparición de vello púbico y un aumento de estatura y la voz se hace más grave. En cuanto al desarrollo sexual, el pene aumenta de tamaño y ocurren las primeras eyaculaciones, además de la aparición de erecciones espontáneas causadas por diversos estímulos no siempre sexuales.

Un momento importante de esta etapa, es la iniciación sexual que estará influida a su vez por los grupos en los que está inmerso el adolescente, pues estos repercuten en su decisión de iniciarse o de esperar.

Desde el punto de vista biológico, los hombres genéticamente desarrollan características físicas que los harán tener mayor fuerza, lo cual les da ventaja en cuanto a las actividades que impliquen resistencia y fuerza física, pero a su vez también puede generar problemas, ya que si no aprenden a hacer uso correcto de esta cualidad, pueden generar conductas de violencia, ya sea entre ellos mismos o contra mujeres.

1.7 Características emocionales, psicológicas, sociales y cognitivas de los adolescentes varones.

Para el varón adolescente la construcción de la identidad es primordial y para lograrla ocurre al conjunto de las identificaciones previas a esta, pero también a nuevas, surgidas tanto de las experiencias con sus iguales, como al cambio en las formas de pensar, que lo lleva a un conocimiento más profundo de sí mismo y de su ambiente. Esto no quiere decir que el joven no haya tenido una identidad, sino

que es en este periodo donde se reafirma, se redefine y reestructura esa identidad.

Durante esta fase, el adolescente busca un distanciamiento de la figura paterna y de autoridad para poder crear una identidad autónoma.

En relación a las transformaciones emocionales, el joven enfrenta situaciones complejas, pues tanto el grupo familiar como el de pares ejercen presión para que el muchacho muestre una serie de “comportamientos masculinos”, como son la negación a expresar tristeza a través del llanto, o a manifestar actitudes de ternura.

Todavía nuestra cultura califica como homosexuales estas conductas en los hombres, señalándolas como exclusivas de las mujeres.

El dar afecto es una capacidad que se desarrolla a lo largo de la vida, el ser humano desde que nace necesita recibir pero también adquirir la capacidad de dar afecto y así lograr una humanización.

La familia es la primera institución donde el varón desarrolla capacidades y aprende a socializar, es donde se le brindarán las herramientas necesarias para desenvolverse en el medio en el que está inmerso “Los valores humanos de carácter cultural, moral y religioso bien utilizados constituyen la base para tomar decisiones simples o complicadas, también permiten calificar las acciones y determinaciones como inadecuadas” (Dulanto, 2004:266).

Dulanto afirma que es importante que desde la niñez se establezcan costumbres y valores que sirvan como base para manejar las crisis que se generan durante la adolescencia.

Así también, es importante la reflexión pues sirve de ayuda al adolescente a tomar decisiones, a elevar su autoestima y a lograr un auto reconocimiento positivo.

Se ha encontrado que las personas que han tenido un buen desarrollo afectivo, se distinguen por ser seguras de sí mismas, con alta autoestima y llenas de confianza.

La autoestima es la capacidad de quererse, evaluarse y valorarse a uno mismo; es el aprecio y el valor que uno se confiere. Es la actitud de auto reconocimiento que hace sentirse digno y valioso ante los demás (Dulanto:2004,210).

Una autoestima óptima es fundamental en esta etapa de crecimiento humano en el varón, sobre todo porque en este periodo se sientan las bases sobre las cuales el adolescente comenzará a formar su carácter y su personalidad.

Para los jóvenes, sobre todo los que se encuentran en la edad entre 12 y 15 años, la opinión de su círculo de amigos; es decir, de sus pares, acerca de lo que dice o hace, les impacta de manera profunda. La aceptación o rechazo por parte de sus compañeras, aunado a la aceptación de esa nueva fase de su desarrollo que sus padres le muestren, sin duda alguna eleva o degrada su autoestima, causando también sentimientos de seguridad y felicidad en el primer caso, o por el contrario pobre autoestima, tristeza e incluso depresión. La autoestima del joven es alimentada por las circunstancias en las que se encuentre su situación familiar. La figura paterna es sumamente importante, no sólo como proveedor económico, sino también como un modelo y un guía, capaz de aconsejarle en sus momentos de duda, pero mostrando respeto ante sus confusiones, temores y opiniones.

El papel de la madre es igualmente importante. En ella el adolescente varón sigue buscando afecto, amparo y aceptación aunque estas necesidades se manifiesten de otra manera. Cuando la familia es disfuncional, el joven puede no encontrar modelos satisfactorios o sus necesidades no son atendidas ni escuchadas. Tales familias pueden generar adolescentes varones con muchas frustraciones, que desarrollan conductas antisociales y/o violentas como una alternativa para sentirse valiosos ante los demás.

1.8 Conductas de riesgo en los hombres jóvenes.

Es usual que durante la adolescencia, muchos jóvenes enfrenten multitud de riesgos, tanto de salud como de accidentes. Ejemplos de estos son el sobrepeso, las enfermedades de transmisión sexual y las adicciones que en México son problemas de gran impacto social (salud pública). De igual modo, actos de violencia por peleas o el uso indebido de los vehículos, propician lesiones que pueden ser permanentes o incluso traer la muerte.

Los cambios fisiológicos del crecimiento provocan que el varón adolescente se entorpezca debido a que pierde su cuerpo infantil y cuando crece necesita adaptarse tanto a sus nuevas dimensiones e imagen como a sus nuevas funciones fisiológicas. Por eso busca la aceptación de sus pares y amigos, ya que con ellos se siente identificado y “normal”, pues ellos están pasando por los mismos cambios.

Por este mismo motivo de búsqueda de aceptación de su grupo de amigos, frecuentemente se siente obligado a hacer lo que ellos hacen, pues el grupo genera sus códigos de conducta y reglas, y sus miembros tienen que asumirlas para no ser rechazados. Por esto el varón adolescente se encuentra muchas veces en las redes de la drogas, el alcoholismo o la delincuencia.

El varón va construyendo su identidad de género desde una edad muy temprana y lo influyen diversos factores como la familia, la institución escolar, los amigos, etc. Trabajar con jóvenes implica también el analizar las normas y roles de la masculinidad y la equidad de género, con los cuales los adolescentes varones se relacionan socialmente. La desigualdad social es una problemática que acecha a los jóvenes en nuestro tiempo, ya que es cada vez más frecuente una actitud excluyente de los chicos, tanto en el ámbito laboral como en la misma escuela y comunidad.

Es por esto que la conformación de la identidad masculina es un proceso lleno de dificultades que muchas veces llevan a los jóvenes a generar conductas de riesgo.

La violencia física es una característica que se le ha atribuido al varón. La violencia y las formas de violentar tanto físicas como psicológicas se manifiestan en todos los ámbitos sociales cotidianamente, por eso es importante propiciar en los jóvenes varones los valores y conocimientos necesarios para resolver adecuadamente situaciones que puedan transformar su calidad de vida.

Actualmente la figura masculina tradicional ha llegado a un proceso de crisis que ha conducido a que los hombres busquen moldear nuevas características. La idea de otro tipo de identidad masculina, permite pensar en la flexibilización de roles.

No se trata de ser dominador o dominado, pues la violencia masculina siempre ha sido más frecuente que la ejercida por las mujeres, o al menos culturalmente las conductas agresivas entre varones o de varones hacia la mujer no han sido tan reprimidas, sino al contrario en algunas culturas son características que deben tener los hombres. En sociedades como la nuestra se propicia que los hombres aprendan a expresar sus afectos a través de la violencia. De igual modo es mucho mayor el número de mujeres que aceptan ser víctimas de violencia masculina que de los hombres que sufren maltrato por parte de la mujer, pero esto también podría deberse a que como el varón tiene que mantener una posición en la sociedad, se ve obligado a callar dicha situación.

Asimismo la reproducción de estereotipos como el autoritarismo, el status, la valentía, la riqueza o el representar heroísmo, son elementos que con frecuencia llevan a los jóvenes a vivir situaciones que ponen en riesgo su integridad física y salud mental.

Capítulo II La influencia de las instituciones sociales en la construcción de género en los varones.

Como ya se mencionó, las instituciones sociales definen las identidades genéricas, tanto del varón como de la mujer. Reconoceremos que la primera y más importante, es la familia.

2.1 Concepto de familia.

Según Datz (1983:1) la palabra familia proviene de la raíz latina famulus que significa sirviente o esclavo doméstico, en este sentido, ella sostiene que tal significado deriva del modelo patriarcal, en el que el padre era la autoridad principal. El Consejo Nacional de Población (CONAPO), la define de la siguiente forma:

La familia es una institución social que tiene sus propias funciones sociales. La familia es la célula en la que las personas de todas las edades resolvemos nuestras necesidades de protección, compañía, alimento y cuidado de la salud. A través de la familia, las sociedades transmiten sus valores y costumbres a los hijos. La lengua, el modo de vestir, la manera de celebrar los nacimientos o de enterrar a los muertos, las estrategias para el trabajo y la producción, la manera de pensar y de analizar la historia, los modos comunitarios de aprender o de relacionarse con otras personas o grupos sociales, son todos herencias culturales que se transmiten en familia (CONAPO, 1999: 44).

Entonces, la familia representa el espacio donde las personas desarrollan su identidad y sus relaciones personales íntimas, en cualquier cultura y época, pues es aquí donde el individuo lleva a cabo los primeros aprendizajes que le permitirán insertarse en la sociedad a la que pertenece.

Cada sociedad construye determinadas estructuras del grupo familiar con el fin de reproducir sus pautas culturales.

A través del tiempo, se han construido variados conceptos de familia, según el enfoque disciplinario de los autores. Irigoyen (2006,15) señala que la raíz

etimológica puede tener dos orígenes. pater; y fames (Hambre), que entendería a la familia como la Famulus que definiría al grupo familiar como un conjunto de personas agrupado bajo una autoridad, el organización destinada a garantizar la sobrevivencia y educación de los hijos.

Datz (1983:1) considera que el concepto moderno de familia se refiere a los grupos de personas que viven juntas durante determinados periodos de tiempo y se hallan vinculadas entre sí por lazos de afinidad, de matrimonio o parentesco sanguíneo.

2.2 Estructura de la familia.

La familia se puede estudiar como un sistema delimitado y definido, que a su vez genera subsistemas que determinan ciertos roles en los miembros de ésta, y que permiten que sea funcional o no.

Cada familia se compone de diferente manera, sus integrantes son únicos, y cada uno desempeña diferentes roles y formas de comportarse. Una estructura convencional y/o tradicional no es garantía de que sea funcional, ya que se requiere que diversos aspectos se desarrollen para lograr su integración.

Con respecto a las funciones básicas de la familia, Datz (1983:2) las divide en internas, que se refieren a la protección biopsicosocial del individuo y las externas que están relacionadas con la transmisión de la cultura, donde la adquisición del lenguaje adquiere un papel fundamental pues como “La familia es el núcleo originario de la educación” (Luzuriaga, 2001:153), uno de los aprendizajes esenciales para comunicarse es el lenguaje.

La familia ha sido tradicionalmente nuclear durante mucho tiempo, sujeta a una estructura patriarcal. Según Parsons (citado en Jiménez, 2003:132) el hombre y lo masculino se asocian con la jefatura del hogar y la mujer se identifica con la esposa-madre-ama de casa.

El papel de esposo ha sido de proveedor, protector y máxima autoridad y la mujer se ubica como la encargada de los trabajos domésticos.

A lo largo de la historia de las sociedades, la educación ha manejado diferencias en cuanto a la instrucción según cada sexo, pues mientras a los hombres se les instruye para desempeñar roles como proveedores y protectores, a las mujeres se les ha enseñado a desenvolverse, de acuerdo a una perspectiva de género, en busca de la llamada “carrera matrimonial”, en donde la instrucción está dirigida hacia la realización de las actividades del hogar.

Sin embargo, la estructura nuclear familiar tradicional, no es ni ha sido la única. Irigoyen (2006:24) menciona diversos tipos de familias, que han existido a lo largo de la historia de la humanidad:

Familia grupal: *La unión matrimonial de varios hombres con varias mujeres, que cohabitan indiscriminadamente y sin restricciones dentro del grupo. Los hijos son hijos de la comunidad: todos los adultos son padres y madres sin tener en cuenta la relación biológica y comparten todo.*

Familia Comunal: *Es un conjunto de parejas monógamas con sus respectivos hijos, que viven comunitariamente, y que comparten muchas cosas incluso la educación y cuidado de los hijos, pero no mantienen intercambio sexual unas con otras. Esto lo diferencia respecto a la familia grupal.*

Poligámica: *Donde un hombre o una mujer contraen matrimonio con diversas parejas.*

Unión libre: *El hombre y la mujer prefieren permanecer legalmente solteros, aunque viven conyugalmente compartiendo el hogar y la responsabilidad de la educación de los hijos.*

Pareja sin hijos, en que ambos trabajan: *Ambos cónyuges trabajan; y no planean tener hijos.*

Pareja con hijos, en que ambos trabajan: *Cada cónyuge tiene una ocupación laboral fuera del hogar, ambos comparten ingresos y tareas domésticas además del cuidado de los hijos.*

Familia uniparental: Existen diferentes tipos de familia uniparental:

- a) Familias formadas a partir del fallecimiento de uno de los cónyuges.
- b) Familias constituidas como consecuencia de separación o divorcio.
- c) Familias integradas por progenitores solteros con las siguientes variedades: madres solteras, hombres solteros que adoptan, y mujeres profesionales solteras que adoptan.

Familia binuclear: Son las familias que continúan siendo una familia aún después del divorcio, aunque no se comporten de la misma manera. Los nuevos hogares del padre y de la madre que pueden o no incluir una nueva pareja, con hijos propios o hijastros, constituyen una familia binuclear.

Familia reconstituida: Es una pareja integrada por heterosexuales en la cual uno o ambos miembros son divorciados, con uno o más hijos de su matrimonio anterior.

Como ya se señaló, una de las funciones más importantes de la familia es la transmisión de las pautas culturales a las nuevas generaciones. En ese sentido, cada sociedad va a respaldar la estructura familiar que le convenga para sostener sus paradigmas culturales. Por esta razón, el modo de producción de cada comunidad va a determinar el modo de relación de los integrantes de la familia. Cuando surge el capitalismo como un modo de producción totalitario, la incorporación de la mujer al mundo laboral para obtener un ingreso, conlleva un cambio significativo en la dinámica familiar.

Sabemos que en México todavía existen muchas comunidades con un rígido modelo patriarcal, impuesto a la sociedad indígena desde la conquista, pero no hay que olvidar que la figura femenina tenía mucha importancia entre las deidades prehispánicas.

Así, se podría hablar de que aún dentro de la estructura patriarcal, existe un gran poder en la figura materna. En muchas familias monoparentales, como es el caso

de las madres solteras o las divorciadas, la madre es la máxima figura familiar, pero también en gran cantidad de familias nucleares ella es la que tiene la última palabra o dirige las decisiones de la familia, y la posición del padre se limita a la de proveedor familiar.

El culto que se le rinde a la virgen de Guadalupe, es un ejemplo revelador de una cultura que le ha dado a la maternidad, un valor primordial.

El varón y la mujer, desde que nacen configuran su identidad en una familia, pero a su vez éstas están sujetas a los cambios sociales de sus entornos.

Las transformaciones en la estructura familiar han sucedido de manera paulatina conforme se han ido modificando roles y valores en la sociedad mexicana. Tales cambios también han traído aparejados otros fenómenos sociales específicos como la violencia intrafamiliar, que aunque la principal víctima es la mujer ante una sociedad machista, también se da el caso de muchos varones que son violentados y no denuncian por vergüenza de sentirse ridiculizados, lo que tiende a ocultar los índices de este problema.

El papel masculino tradicional en nuestra sociedad ha llegado a un momento de crisis, pues los viejos moldes ya no ajustan a las nuevas dinámicas familiares y sociales. La idea de una nueva identidad masculina, permite pensar en una flexibilización de roles y la creación de una nueva idea de identidad masculina.

Una manera usual para que el varón distinguiera su identidad masculina era en la oposición a los papeles femeninos, como por ejemplo las tareas domésticas; así un hombre no “debía” lavar la ropa o no hacer la comida.

Sin embargo, actualmente, ante la conquista de espacios públicos por parte de las mujeres y su ausencia (voluntaria o forzada) del hogar, el hombre ha necesitado cubrir funciones que antes eran exclusivas de las madres, como por ejemplo el cuidado de los infantes. Estas nuevas tareas asumidas por los varones necesariamente conllevan a buscar otros parámetros de masculinidad.

El dinero es fuente generadora de poder y esto hace que frecuentemente entre ambos sexos se suscite una lucha constante por éste dentro de la relación. Esto ha ocasionado que el papel del hombre—esposo, ya no sea el de autoridad indiscutible, lo que a veces implica que el varón se sienta agredido y la mujer vista como intrusa que lo intenta desplazar. Aunque, también puede suceder que el hombre se sienta relajado, porque sus obligaciones en cuestión de proveedor disminuyen al ser respaldado por la pareja.

La familia es la principal formadora de la identidad de los sujetos. De los modelos materno y paterno surgirán las identificaciones que más adelante funcionarán como base para la formación de la identidad de los hijos; así una estructura familiar que represente los papeles genéricos tradicionales, llevará a los hijos a asumir éstos, aunque podrán ser cuestionados al enfrentarse con otros modelos familiares. Sin duda alguna, es más importante para la formación de los hijos el ver dentro de su cotidianidad una equidad verdadera entre hombres y mujeres, que manifestarles en discursos la supuesta existencia de la igualdad.

2.3 La institución educativa en la formación de la identidad genérica del hombre.

La institución educativa es un escenario donde se aprecian y refuerzan algunas conductas, pero otras se rechazan y sancionan. Las instituciones representan a la sociedad misma y enmarcan el desarrollo y la socialización de los niños y adolescentes. Las instituciones sociales imponen patrones en cuanto a disciplina, valores y expectativas, y dependiendo de en qué momento incorporen al sujeto, será su impacto. Es decir, entre más temprano incidan en el desarrollo de los infantes, mayor será la afectación en la identidad y personalidad de los individuos.

Las instituciones sociales tienen el encargo de reproducir los patrones culturales de la sociedad a la que pertenecen. En nuestro país, dependiendo de la región, dichas instituciones son más o menos flexibles; es decir, susceptibles al cambio de costumbres, ideas y roles social. Así, encontramos comunidades en donde las relaciones de género son totalmente tradicionales, obedeciendo a un modelo patriarcal y siguen educando a las nuevas generaciones bajo estos valores

diferenciados para el hombre y para la mujer. Sin embargo, también encontramos sectores con mayor apertura y que han dado pie a nuevas formas de revalorización de la identidad masculina, que han repercutido en el proceso de masculinización de los jóvenes varones actuales.

Pero, esta época de transición es compleja y como dice Morgade “En la actualidad muchos hombres jóvenes no se sienten bien, ni adoptando el modelo de virilidad del pasado, ahora caricaturizado, pero tampoco rechazan totalmente esa masculinidad”. Ella llama a estos muchachos “los herederos de una primera generación de mutantes: Mujeres más viriles y hombres más femeninos” (Morgade,2001:78).

(Badinter,1993:203) en la misma postura, considera a este nuevo hombre reconciliado, pues dice que posee una dualidad entre lo masculino y lo femenino.

Esta nueva forma de masculinidad ha flexibilizado los roles, ahora podemos ver jóvenes interesados por estudiar carreras antes clasificadas como exclusivas para mujeres, tales como la enfermería; también preocupados por el cuidado su imagen, que son capaces de realizar tareas domésticas y de visualizar su vida social en conjunto con mujeres.

Estos cambios surgidos en las últimas generaciones, se formaron como reacción y respuesta de la transformación en la condición social de las mujeres, a partir de los movimientos feministas.

2.4 La institución escolar en la construcción de género.

Existen diversas perspectivas para analizar el problema, una es la histórica, donde los sistemas que envuelven el desarrollo del varón se han ido modificando y han establecido pautas “hacia el siglo XIV, en la Europa pre moderna comienzan a surgir las primeras escuelas que brindaban educación sistemática, reservadas para los varones de la alta burguesía” (Burin, 2001:288). Estos sistemas giraban

en torno del Patriarcado, que etimológicamente significa “gobierno del padre”, y según Barbera se define como “Sistema social y político que otorga el poder a los hombres sobre las mujeres, las hijas y los hijos, estableciendo diferentes mecanismos de control tanto en la vida privada como en la pública. ” (Barbera, 2005:141).

Aspectos que se fueron modificando con el paso del tiempo mediante la instrucción para una vida productiva, generó la implementación de saberes que permitieran la incorporación de hombres y mujeres de todas las clases sociales al campo laboral para el sustento de los hogares “A partir de la revolución industrial desapareció la familia como asociación de trabajo, se transformó en una institución básicamente afectiva y relacional, la esfera personal e íntima de la sociedad” (Burin, 2001: 289), lo cual modificó las relaciones familiares y sociales, además de los requerimientos educativos pues “los niños recibían educación para insertarse en el ámbito público” (Burin, 2001,290). Así, podemos observar el impacto de los fenómenos sociales en el sistema educativo.

Sin embargo, existen interesantes paradojas pues, aunque la educación en el siglo XIX y principios del XX, privilegia a los varones, el contexto escolar en el nivel básico está feminizado “En cuanto a los chicos ellos tendrán que crecer con un contexto escolar feminizado, ya que la mayor parte del personal docente está compuesto por mujeres” (Burin, 2001: 295); así la configuración de la personalidad del varón se verá influenciada de manera importante por las mujeres dentro de la escuela.

La escuela ha representado un espacio de reproducción de una marcada división de actividades entre hombres y mujeres, así como diferente acceso a las oportunidades. Aún hoy, en las escuelas públicas se exige a las chicas llevar falda y a los varones el pelo corto, y frecuentemente se les solicitan diferentes tareas; si se trata de limpiar las aulas, se les pide a las niñas, y si se trata de arreglar muebles o pintar paredes, se les solicita a los chicos. Sin embargo, como lo asegura Burin, “La propuesta de la equidad entre los géneros implica la

participación equivalente de varones y mujeres en el trabajo, la educación, la vida socio política y la familia” (Burin, 2001:294).

Estamos conscientes de que la relación entre masculinidad y feminidad están en constante riña por el poder, pero se hace necesario que las principales instituciones educativas: familia y escuela, favorezcan la participación de ambos géneros en todas las actividades de la vida cotidiana. En este aspecto la función del orientador educativo debe ayudar a guiar a los jóvenes, para encontrar un equilibrio dentro de la equidad social y favorecer el desarrollo personal para una mayor comprensión de la situación de la sociedad respecto a los roles de género, sin olvidar que tanto las niñas como los niños, son personas con una esencia individual.

2.5 La escuela secundaria.

La escuela secundaria juega un importante papel en la formación de la personalidad de los alumnos, pues abarca el periodo de edad que implica el inicio de la etapa adolescente, hasta la adolescencia media, que significa un periodo trascendental en la formación de la identidad de los sujetos, y por lo tanto en la cristalización de los papeles de género.

La normatividad de la escuela secundaria gira en torno a un conjunto de reglas y límites con las que funciona, y sirven de directrices para cumplir la formación de ciertos ideales para los individuos, que les permita convivir de manera productiva en su entorno social.

2.6 El grupo de pares.

Otro de los factores que tienen gran importancia en la conformación de la identidad masculina son los grupos de pares dentro de la escuela secundaria. A partir de sus relaciones con sus coetáneos, tanto hombres como mujeres, afirmarán conductas que sean valoradas como masculinas o femeninas y, frecuentemente será más valorado lo que digan los compañeros respecto a la hombría, que lo que se les ha dicho en su propia familia. En esta etapa recurren a

la búsqueda de afecto y de identificación con sus iguales, forman grupos en los que experimenten mutua aceptación y se sientan acompañados en su proceso de transformación. Por ejemplo, en la pubertad, desean compartir sus temores, dudas y alegrías, con quienes creen los comprenderán porque atraviesan las mismas situaciones que ellos. Posteriormente, en la adolescencia media, la búsqueda se dirige a formar una identidad que sea aceptada y valorada por el grupo al que pertenece.

De igual modo, los pares son sumamente importantes en el despertar sexual del joven. En la primera etapa busca a un par varón pero posteriormente una compañera, aunque en el caso de cuando se manifiesta una elección homosexual, lo último no suele ocurrir.

Trabajar con los jóvenes adolescentes es una tarea compleja, tanto para los docentes como para los orientadores. Sobre todo en el nivel de educación secundaria, la etapa por la que atraviesan los chicos, los hace susceptibles a grandes transformaciones, que pueden ser bastante drásticas, lo que puede generar grandes montos de ansiedad. Por tal razón, es fundamental que tanto los profesores como el/la orientador/a, aborden la equidad de género, sus problemáticas y la necesidad de abandonar los roles tradicionales y optar por otros que se adapten mejor a las nuevas circunstancias de nuestra época actual, con el fin de lograr personalidades que logren convivir con mayor armonía y menos conflictos.

Capítulo III La orientación educativa dentro de la secundaria: un recurso para apoyar la equidad de géneros.

La institución educativa es un escenario en donde se reproducen diversas conductas sociales asignadas a cada uno de los géneros. Dentro de la escuela se producen interacciones sociales, a través de la comunicación, que apoyan la socialización de los jóvenes. Dentro de ésta existen patrones actitudinales y conductuales diferentes para hombres y para mujeres, en cuanto a la disciplina, los valores, las expectativas familiares y académicas.

La formulación y organización de las instituciones educativas han quedado atrapadas en un modelo tradicional rígido, prevaleciendo en contenidos y reglas de conservación de los modelos tradicionales de mujer y varón.

La formación de la identidad masculina en los adolescentes, dentro de la escuela de nivel básico, es manejada según estereotipos sujetos a una cultura patriarcal.

Sin embargo, la población que atiende ha cambiado y sus necesidades han dado pie a nuevas formas de valoración y cambios en el proceso de masculinización y de formación de identidad de género, por lo que es imprescindible que los docentes, sobre todo de niveles de educación básica, reflexionen sobre los modelos de varón y de mujer que les proponen a sus alumnos.

3.1 La orientación educativa como alternativa para la formación de identidades masculinas más sanas.

Muchos autores convienen en fijar el nacimiento de la orientación en 1908 con la fundación en Boston del Vocational Bureau” y con la publicación de “Choosing a Vocation” de Parsons (1909 donde aparece por primera vez el término “Vocational Guidance” (orientación vocacional); Parsons por su parte pretendía paliar los efectos negativos de la industrialización sobre los jóvenes de las clases desfavorecidas mediante la orientación vocacional (Bizquerra, 1996:23).

Así también muchos autores coinciden en señalar a Jesse B. Davis (Citado en Bizquerra, 1996:24) como el “padre” de la orientación educativa, pues fue el primero que incluyó la orientación dentro de la escuela, integrada en el currículum escolar, de manera sistemática y formal como un apoyo para el logro de los objetivos de la educación. Davis consideró el marco escolar como el más idóneo para mejorar la vida de los individuos y preparar su futuro social y profesional. La orientación educativa también busca orientar vocacional y moralmente a los educandos (Bizquerra, 1996:25).

El enfoque de Davis refleja la necesaria implicación del profesor en la orientación y su objetivo primordial es lograr que los niños y jóvenes obtengan una mejor comprensión de sí mismos y de su responsabilidad social, lo que implica su práctica dentro de la cotidianidad a través de métodos y estrategias que contribuyan al sano desarrollo de los alumnos durante toda su escolarización.

Bizquerra (1996: 23) también menciona que Truman L. Kelly fue el primero que utilizó el término Educational Guidance (orientación educativa) en 1914 y a partir de ese momento es considerada como un proceso de ayuda.

3.1.1 Orígenes de la orientación

La orientación, como ya se mencionó nace a principios de siglo como orientación vocacional (Vocational Guidance) y su conceptualización se fue ampliando a partir de los años 50, con la denominada “revolución de la carrera”, que lleva a extender sus objetivos a respaldar todo el ciclo vital de la persona, por lo que la elección de una carrera deja de verse como sólo informar, para comprender la toma de decisiones como un proceso, en el cual intervienen multitud de recursos (Velaz, 2002:62).

Su inserción en la escuela, se da en Europa y en los Estados Unidos de Norteamérica, al mismo tiempo al mismo, aproximadamente en 1912 (Bizquerra, 1996:27).

3.1.2 Definición de orientación.

Existen diversos autores que han definido a la Orientación, aunque en la mayor parte de sus conceptualizaciones hay muchas similitudes. La palabra orientación proviene de la raíz Guidance, que significa guía. Rodríguez (1991:11) dice que “orientar es fundamentalmente, guiar, conducir e indicar de una manera procesual para ayudar a las personas a conocerse a sí mismas”.

Bizquera (1996:4) la define como un proceso de ayuda continuo a todas las personas, en todos los aspectos, con la finalidad de potenciar el desarrollo humano a lo largo de toda la vida.

Vemos así, que coinciden en ver a la orientación como un proceso continuo y sistemático de ayuda al individuo, con participación de todos los miembros de la comunidad educativa, para potenciar al máximo el desarrollo de las habilidades afectivas, emocionales, cognitivas y sociales, tomando en cuenta la relación con los entornos naturales y sociales.

Desde esta perspectiva, la orientación con los adolescentes se caracterizará por implicar una serie de acciones y estrategias aplicadas continuamente, y no sólo de manera remedial ante trastornos, para facilitar su maduración física, psicológica, cognitiva y social. Específicamente en la adolescencia es de trascendental importancia, ofrecer a los jóvenes recursos que les permitan conocerse a sí mismos, pues se encuentran en una fase de la vida que los enfrentará a complejas decisiones vitales. Los adolescentes podrán desarrollarse con un sentimiento de libertad, pero sin dejar de lado las responsabilidades que significa la toma de una elección, así como el asumir las consecuencias que de éstas emanen (Rodríguez, 1991:28).

3.1.3 Funciones de la orientación.

Rodríguez (1991:16) propone algunos principios básicos que deben regir la práctica de la orientación educativa, en cualquier nivel y escuela:

1. *Sus procedimientos deben partir del conocimiento individual; pues tratan de enseñar a la persona a conocerse a sí misma, de manera tal que pueda elegir la mejor opción para su vida presente y futura.*
2. *Se centra en un proceso continuo de ayuda, pero no de modo que provoque dependencia extrema, sino confrontando a los sujetos con su propia responsabilidad respecto a su vida.*
3. *La orientación debe ser estimulante, alentadora, animadora e incentivadora centrada en el objeto o propósito en la toma de decisiones.*
4. *Es cooperativa, nunca aislada ni obligatoria. El orientador es otro colaborador del sistema educativo.*
5. *Aunque es un proceso continuo, debe ser más incidente en momentos críticos del desarrollo de los niños y adolescentes.*
6. *Reconoce la dignidad y valía de las personas y su derecho a elegir.*

Estos principios muestran también los objetivos y los puntos más importantes de la práctica de la orientación educativa. Es definitivo que cada orientador u orientadora tendrá un quehacer diferente dependiendo de su comunidad escolar y sus entornos sociales, pero nunca deberá perder de vista que la esencia orientadora está aquí. Así, el profesional de la orientación podrá ofrecer a los adolescentes, en el caso del nivel de la escuela secundaria, no sólo informes respecto a diversos asuntos, sino también actividades que permitan la reflexión y concientización de los papeles de género que se imponen en nuestra sociedad y si éstos son equitativos y satisfactorios, tanto para los varones como para las mujeres. De esta manera, el papel del orientador también es el de un cuestionador que invita a los chicos y chicas a asumir decisiones importantes respecto a su identidad y relaciones con los demás.

3.1.4 Áreas de intervención de la orientación educativa.

Vélaz de Medrano (2002: 61) menciona los siguientes como campos de la práctica orientadora dentro de la escuela:

- *Vocacional-Profesional: Es aquella que se ocupa de informar sobre las opciones ocupacionales y profesionales a los alumnos, además de ayudarles a desarrollar estrategias de decisión con base a aspectos vocacionales.*
- *Enseñanza-Aprendizaje: Tiene como principal objetivo, respaldar el trabajo docente con estrategias psicopedagógicas pertinentes, ya sea capacitando al profesor en éstas, o aplicándolas directamente sobre los alumnos, en talleres o cursos.*
- *Atención a las necesidades educativas especiales: Busca facilitar la inclusión al sistema educativo regular, a aquellos alumnos que por cualquier razón, tengan un ritmo diferente de aprendizaje.*
- *Prevención y desarrollo humano: Que pretende brindar acciones psicopedagógicas a los niños y adolescentes, que fomenten el desarrollo integral de sus capacidades afectivas, cognitivas y sociales.*

3.1.5 Modelos de orientación educativa

Desde el inicio sistemático de la práctica orientadora, los profesionales de esta área, han utilizado modelos que sirven para plantear objetivos y definir estrategias.

Los más utilizados son:

- *Modelo Clínico. Centra la atención en un sujeto, por lo que se define como personalizado y ha sido principalmente utilizado de los años 30 a los 60.*
- *Modelo de Servicios. Puede considerarse como una ampliación del anterior, pues además del tratamiento individual, se ofrece atención a grupos pequeños.*
- *Modelo de Programas. Está dirigido a grupos amplios con una intención más preventiva que remedial, y esta es la principal diferencia con los modelos anteriores.*
- *Modelo de Consulta. En éste el orientador interviene a través de un demandante (padre de familia, docente o autoridad); es decir, propone acciones concretas para aplicar en el mejoramiento de los aprendizajes o adaptación escolar, de los alumnos.*

- *Modelo Tecnológico. A través de los medios de comunicación masiva, como las redes sociales vía internet, el orientador puede asesorar y guiar a grandes cantidades de personas.*

3.2 Necesidades de orientación de los adolescentes.

En la etapa de la adolescencia se generan necesidades de atención muy específicas, por parte de los alumnos dentro de la escuela secundaria. La orientación educativa debe tener claro que esta fase es crítica en muchos aspectos, y por ende genera grandes cantidades de ansiedad que el chico y las chicas, frecuentemente no saben manejar. Entonces, el orientador deberá definir sus objetivos de atención tomando en cuenta las características particulares de su población, lo que quiere decir no sólo los aspectos propios de la adolescencia, sino también en relación con sus entornos familiares, culturales y sociales, ya que éstos inciden de manera profunda en la formación de la identidad de los jóvenes. Una acción orientadora pertinente busca ayudar a los alumnos y alumnas en la formación de cualidades positivas de la personalidad, tales como la creatividad, la autonomía, la perseverancia, la disciplina y adecuada autovaloración, entre otras. También debe inducir la reflexión sobre temas trascendentales como la libertad, la toma de decisiones y el proyecto de vida. Todos estos aspectos son sustantivos para lograr el desarrollo de personas más conscientes de sus recursos afectivos, psicológicos, intelectuales y sociales, de modo que sean más capaces de satisfacer sus necesidades de manera productiva.

Por estas razones, es pertinente señalar que toda intervención orientadora debe partir primeramente de un diagnóstico.

3.3 La Orientación Educativa en la escuela secundaria.

La orientación educativa en el nivel secundario, ha tenido multitud de reformas. En el marco de la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB), emitida por la

Secretaría de Educación Pública en 2004, privilegia el programa de Tutoría, el cual se basa en:

El espacio curricular de Tutoría, valorado como un momento de expresión y diálogo entre los adolescentes, así como de acompañamiento en la visualización de sus proyectos de vida, favorece el acercamiento con los alumnos desde una perspectiva humanista; parte de los intereses, inquietudes y necesidades de los alumnos. En este sentido, los Lineamientos para la formación y atención de los adolescentes, buscan contribuir a que las secundarias se apropien de la Tutoría como un medio para orientar y potenciar la acción de los tutores (SEP, 2006: 13).

Ser tutor significa velar por alguien, protegerlo, defenderlo. Se dice que el tutor tiene acción sobre el otro; es decir el tutor es el que protege a una persona de algún riesgo externo. Usualmente, la autoridad tutorial, la ejercen el padre y la madre sobre la persona de sus hijos, así como de los bienes de éstos. A los menores de 18 años, la ley los contempla como incapaces de autonomía legal.

Dentro de las escuelas, la Tutoría ha estado presente en diferentes épocas, espacios formativos y niveles educativos, y se ha considerado como una disciplina que contribuye a la formación integral del alumnado. En este sentido, la Tutoría se considera un tiempo para el acompañamiento y la gestión de un grupo escolar coordinado por un docente. Éste, en su carácter de tutor, contribuye al desarrollo personal, social, afectivo, cognitivo y académico de los alumnos; es decir, a su formación integral.

La Tutoría debe promover, desde la voz y acción de los adolescentes, procesos de autoconocimiento, diálogo, reflexión, autorregulación, desarrollo de habilidades y asertividad, de manera tal que lleve a los jóvenes a la posibilidad de la identificación de factores de riesgo y de protección, dentro de los contextos naturales, culturales y sociales que los rodean.

El espacio curricular de Tutoría está destinado al desarrollo de actividades de reflexión, análisis y discusión del grupo en torno a situaciones de su interés. Las estrategias y actividades emanadas de ella, serán variadas y acordes a los

recursos de cada institución, población estudiantil y comunidad circundante. Aun en lugares cuyas problemáticas son fuertes, como la drogadicción, el alcoholismo o la delincuencia, la Tutoría puede favorecer la búsqueda de soluciones a los problemas detectados. De igual modo, el trabajo dentro de la práctica de la Tutoría, puede ir dirigido a la creación de identidades de género más sanas y armónicas.

3.3.1 El Tutor/ La Tutora.

Respecto al tutor(a), en cualquiera de los servicios de secundaria –general, telesecundaria, técnica–, se espera que posea o desarrolle los siguientes conocimientos, habilidades y actitudes para llevar a cabo sus actividades y conformar un vínculo significativo con los adolescentes del grupo (SEP, 2006: 26):

- Conocimiento de los alumnos, para generar estrategias didácticas que le permita acceder realmente a los jóvenes, a partir de sus características, necesidades, intereses y posibles dificultades personales y escolares.*
- Interlocución, con el fin de dialogar con alumnos, actores educativos del centro escolar y las familias para fomentar la valoración de la escuela como una comunidad de aprendizaje.*
- Respeto hacia la vida de los adolescentes y sus diferentes puntos de vista, al cederles la palabra y evitar imponer ideas o actividades, en especial aquellas que los denigren.*
- Iniciativa, mediante la cual promover la comunicación y participación de los alumnos, personal escolar y familias, en diferentes actividades de Tutoría.*
- Compromiso con el proceso de formación de los adolescentes, su crecimiento personal y desarrollo humano.*
- Objetividad para fomentar entre los alumnos el pensamiento reflexivo, la actitud responsable y la capacidad de decisión que promuevan su autonomía.*
- Flexibilidad que facilite las situaciones armónicas, democráticas y creativas, dentro de los grupos.*

- *Confianza. Fundamental en el establecimiento de lazos de cordialidad, seguridad y empatía con el grupo, mediante el manejo ético y profesional de la información que el alumno comparte, lo que genera un ambiente armónico y respetuoso.*
- *Empatía con los alumnos, para fomentar la confianza en la interacción con los adolescentes, que así se sienten comprendidos y valorados, fortaleciendo su autoestima y autonomía.*
- *Mediación. Indispensable en la conciliación de las partes en torno a un conflicto para lograr una solución que satisfaga a todas las partes, sin que esto quiera decir que es responsabilidad del tutor resolver todos los problemas.*

Dicho todo lo anterior, encontramos en la acción tutorial un excelente recurso, dentro de la escuela secundaria, para apoyar a los y las adolescentes en la construcción de identidades genéricas más equilibradas, sanas y satisfechas, capaces de relacionarse con los demás sin menoscabo de su autoestima y sin necesidad de imponer sus puntos de vista, porque se saben valiosos, independientemente de ser hombres o mujeres, sólo por ser personas.

Capítulo IV Desarrollo de la investigación en la Escuela Secundaria Técnica N° 10 “Artes Gráficas”.

En la Tercera Fase de la Licenciatura en Pedagogía, que se cursa en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco, se contempla la opción de un Campo de trabajo profesional. En el caso del Campo de Orientación Educativa, como parte de sus contenidos, está la elaboración de Prácticas Profesionales y Servicio Social, con objeto de que los alumnos puedan obtener datos que les permitan realizar sus trabajos de investigación.

Por esta razón elegí la Escuela Secundaria Técnica N° 10 “Artes Gráficas”, ubicada entre Dr. Río de la Loza y Dr. José María Vertiz Sn/n, en la Col. Doctores, Delegación Cuauhtémoc en el Distrito Federal, para realizar dichas prácticas y obtener la información necesaria para elaborar una investigación.

Mi acercamiento a esta escuela no fue fácil, ya que desde un inicio el Director, se comportó de una manera burocrática y exigente, pidiéndome que tramitara la autorización en la Subdirección de Escuelas Secundarias Técnicas en el D.F. Área 1 Poniente de Operación y Gestión; en donde me indicaron que únicamente podían permitirme prácticas con una duración mínima de tres meses y medio.

Se me otorgó consentimiento para acudir a la secundaria el turno matutino durante el periodo comprendido del 8 de febrero al 28 de mayo del 2010. Se me asignó una asesora, la orientadora encargada del área de servicios educativos.

En la Subdirección de Escuelas Secundarias Técnicas en el D.F. Área 1 poniente de Operación y Gestión entregué un informe. Las actividades que realicé fueron:

-Trabajar el programa de escuela segura (PES) a través de periódicos murales y folletos informativos.

-Cubrir los contenidos de las asignaturas, a través de guías de apoyo, con los grupos escolares, en ausencia y retardo de algunos profesores.

-Apoyo en las actividades de prefectura durante eventos especiales, algunas actividades y recesos entre clases.

-En trabajo social realicé actividades de oficina, como el llenado de justificantes, realización de cartas, anotación de reportes en los expedientes de los alumnos etc.

-Realizar actividades de concientización acerca del “bullying”, a través de información dentro de las aulas y proyecciones en la biblioteca.

La orientadora me informó que la población estudiantil de la escuela tienen muchos problemas de violencia, debido a que la mayoría de los alumnos que asisten ahí son de colonias muy conflictivas como La Buenos Aires, Tepito, La Merced y La Guerrero, pero que también acuden ahí muchos de los hijos de los trabajadores de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje, de la Procuraduría General de la República y del Tribunal Superior de Justicia. Numerosas familias del entorno escolar, se dedicaban al comercio informal.

4.1 Datos de la Delegación Cuauhtémoc.

“El significado del nombre Cuauhtémoc constituye un símbolo de identidad nacional. La nacionalidad mexicana se nutre de las raíces indígena y española, pero la unión de ambas fue producto de un choque violento. Es ahí donde la personalidad de Cuauhtémoc representa el espíritu de emancipación y la dignidad de los vencidos. Señor de Tlatelolco, sacerdote de Huitzilopochtli, Caballero Águila y comandante supremo de los ejércitos mexicas” (inafed.gob.mx, 2013:1).

En el Censo de Población y Vivienda (2010) se reportó una población total de 531,831 personas en la Delegación Cuauhtémoc. De éstas, 475,726 de 6 y más años, 100,909 de 5 y más años con primaria, y 16,202 de 18 años y más con posgrado.

La Colonia Doctores es una de las primeras colonias de la Ciudad de México, fue fundada en la zona de Indianilla sobre la tierra para resguardo de tranvías; se encuentra ubicada al sur de la Delegación Cuauhtémoc, y está delimitada por las siguientes avenidas y colonias: al norte por la Avenida Chapultepec y el Centro Histórico de la Ciudad de México; al sur, por el Eje 3 Sur Dr. Ignacio Morones Prieto y por la colonia Buenos Aires; al poniente, por el Eje 1 Poniente (Avenida Cuauhtémoc) y la Colonia Roma, y al oriente por el Eje Central Lázaro Cárdenas y la colonia Obrera.

La Colonia Doctores se llama de esta forma porque sus calles llevan los nombres de doctores destacados.

4.2 Contexto micro.

La Escuela Secundaria Técnica N° 10 “Artes Gráficas”, se localiza, por un costado de las instalaciones centrales de la Procuraduría General de Justicia del DF (PGJDF) y por otro con la Junta Local de Conciliación y Arbitraje.

Descripción física del plantel:

La escuela está formada por un edificio de tres pisos, con un patio principal y uno trasero, cuenta con dos entradas; una frontal y una posterior. Tiene biblioteca, salón de cómputo, laboratorio y aulas en donde se imparte educación tecnológica a través de diversos talleres como Administración contable, diseño gráfico, diseño industrial e informática.

Los recursos administrativos y de apoyo docente, son Trabajo Social, Orientación Educativa y Enfermería. Las dos primeras dan seguimiento escolar a cada uno de los alumnos, y se atienden problemáticas familiares y de conducta que afecten el desempeño escolar del alumno, y la última se enfoca a problemas de salud sencillos y accidentes que se llegaran a suscitar dentro de la escuela.

Los docentes cuentan con una sala, que utilizan para la preparación de sus clases y reuniones para la organización de actividades en la escuela. La Dirección, Subdirección y área secretarial administrativa, se encuentran juntas.

Funciona con el horario y programas de la SEP con clave: 09DST0010G y pertenece a la Zona 1 Poniente de la Dirección General de Escuelas Secundarias Generales.

4.3 Población que atiende:

Esta escuela cuenta con dos turnos, en el matutino se manejan 5 grupos por cada grado escolar, aunque puede variar en el último grado, debido a la deserción, lo que lleva a reducir el número de grupos. Cada grupo está formado de 20 a 25 alumnos. El horario matutino abarca de 7:00 a 14:00 horas y el vespertino, cuya población es bastante menor que en el de la mañana (70 alumnos aproximadamente), es de 14:00 a 20:00 horas.

Las edades de los jóvenes fluctúan entre los 12 y los 15 años, en la mañana y entre los 12 y los 17 años, en la tarde.

Esta escuela también tiene un aula destinada a atender a jóvenes con problemas auditivos y de habla.

4.4 Caracterización de la población:

La orientadora, me informó que las familias cuyos hijos acuden a esta escuela son de condición socioeconómica media baja y baja, pues en su mayoría los padres se dedican al comercio informal y las madres son amas de casa. De igual modo me dijo, que la escolaridad de los padres en lo general, no pasaba de la secundaria, lo que se reflejaba en el poco apoyo que brindaban a sus hijos en asuntos académicos.

Describió el ambiente entre los estudiantes como hostil, y lo adjudicaba a que provenían de contextos familiares conflictivos, y que esto repercutía en un bajo aprovechamiento académico. Manifestó que los principales conflictos que se

daban al interior de la escuela, era el alto índice de reprobación, la violencia y el alto ausentismo de profesores.

4.5 Preguntas de investigación:

A partir de la información obtenida, me planteé las siguientes preguntas de investigación:

Pregunta principal

¿Cómo conciben los adolescentes de la Escuela Secundaria Técnica N° 10 Artes Gráficas, la diferencia de género y la equidad entre hombre y mujer?

De la cual se desprenden las siguientes:

- ¿A través de qué conductas se manifiestan las diferencias de género dentro de la Escuela Secundaria Técnica N° 10 “Artes Gráficas”, en los adolescentes?*
- ¿Qué piensan los jóvenes sobre las diferencias de género?*
- ¿Qué tipo de conductas son “propias” de hombres y cuáles de mujeres, dentro de la escuela?*
- ¿Qué género manifiesta más violencia dentro de la escuela?*
- ¿Cómo ven los profesores las diferencias de género en sus alumnos?*

4.6 Metodología de la investigación.

Para definir el tipo de estudio que realicé, parto de la clasificación de Dankhe citado en Hernández (2003: 69), quien los divide en exploratorios, descriptivos, correlacionales y explicativos.

La presente investigación inició como exploratoria ya que “Los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado” (Hernández, 2003: 70). Lo puedo situar así, ya que en la indagación documental realizada no encontré antecedentes que se aplicaran al contexto estudiado. También tuvo elementos de carácter descriptivo (Hernández, 2003: 71) ya que los resultados de los instrumentos utilizados (cuestionarios), permitieron explicitar ciertas actitudes y conductas como “propias de cada género”, en la población adolescente estudiada.

El tipo de muestra que se utilizó fue no probabilística, también llamadas muestras dirigidas, y suponen un procedimiento de selección informal y un poco arbitrario, pues la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características del investigador o del que hace la muestra. (Hernández, 2003: 263).

La muestra, aunque seleccionada por las autoridades del plantel que sólo permitieron utilizar a los alumnos de primer grado, fue de sujetos voluntarios, ya que accedieron libremente a participar en esta investigación.

La población encuestada de profesores, se determinó mediante la disposición voluntaria de los mismos.

4.7 Estructuración de los instrumentos de investigación.

Se utilizaron preguntas “cerradas”, que son fáciles de codificar y preparar para su análisis. Estas preguntas requieren de un menor esfuerzo por parte de los

respondientes, pues no tienen que escribir o verbalizar pensamientos, sino simplemente seleccionar la alternativa que describa mejor su respuesta.

También se utilizaron preguntas “abiertas”, ya que son particularmente útiles cuando no tenemos información sobre las posibles respuestas de las personas o cuando esta información es insuficiente. También sirven en situaciones donde se desea profundizar una opinión o los motivos de un comportamiento. Su mayor desventaja es que son más difíciles de codificar, clasificar y preparar para su análisis (Hernández, 2003: 164).

4.8 Instrumentos de investigación.

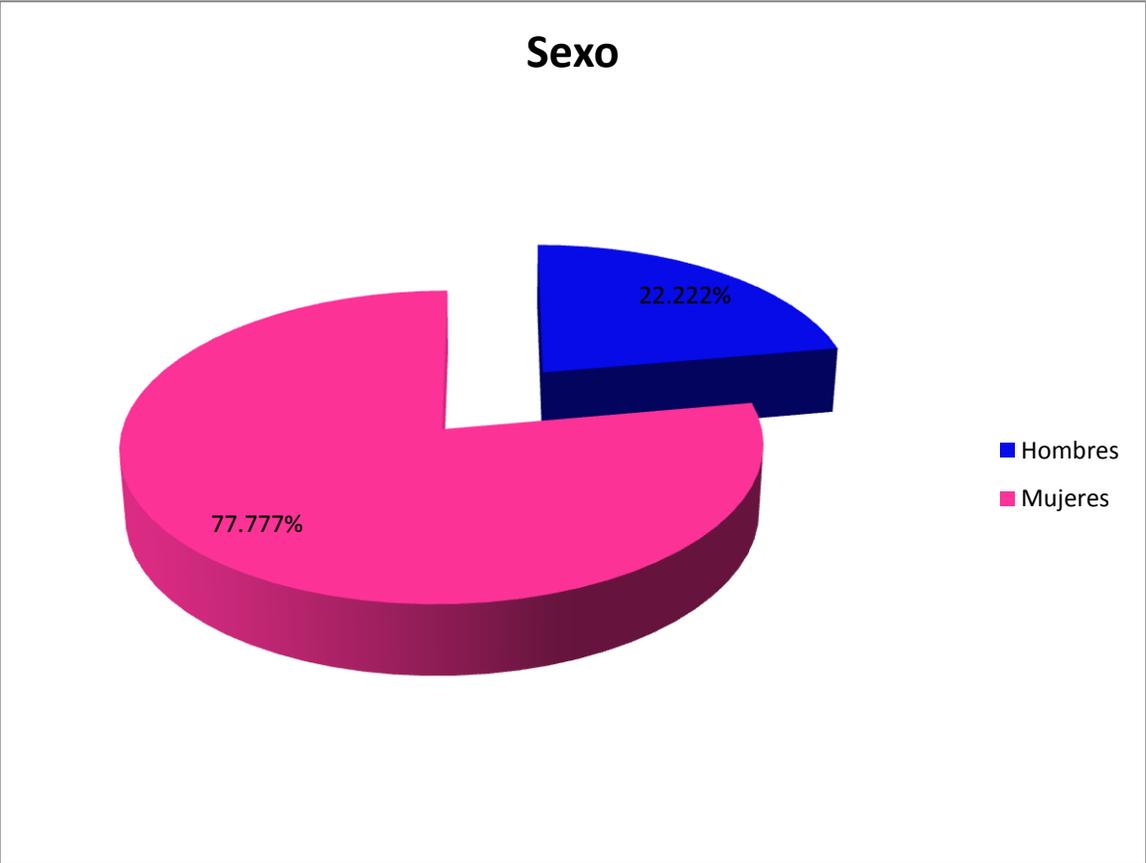
Para contestar las preguntas anteriores, se diseñaron dos cuestionarios con preguntas de opción y abiertas (Consultar Anexo), dirigidos a los profesores y a los alumnos de los grupos de primer año grupo A, grupo B y grupo C. La aplicación con los adolescentes se realizó el jueves 18 de marzo y a los profesores el viernes 19 de marzo, de 2010.

**RESULTADOS GRAFICADOS DE LOS CUESTIONARIOS
APLICADOS A LOS PROFESORES.**

POBLACIÓN TOTAL: 9

FICHA DE IDENTIFICACIÓN

Gráfico 1 Total de profesores distribuidos por sexo



La mayor parte de la población encuestada (77%) eran mujeres.

Gráfico 2

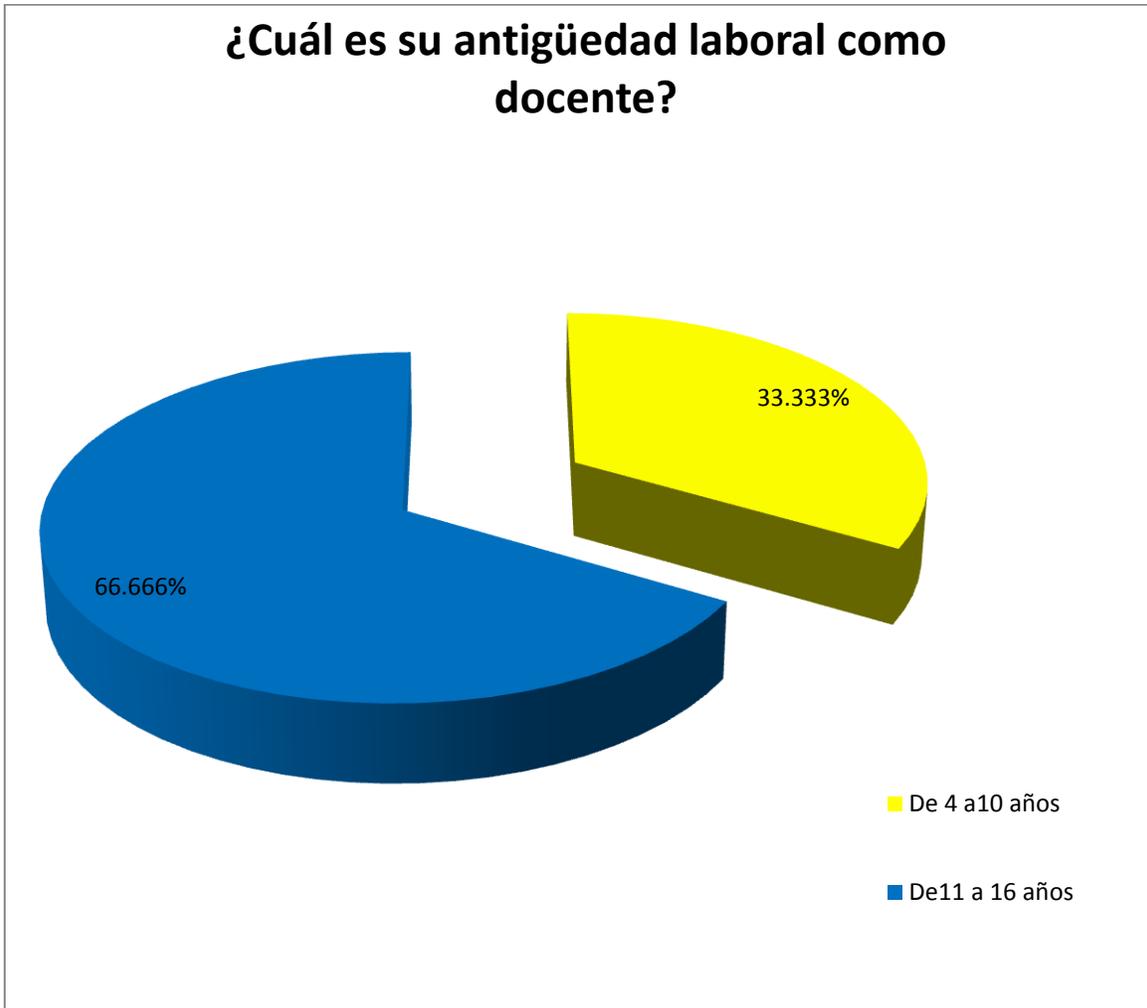
Formación profesional de los maestros



En su mayoría (88%) los profesores tienen licenciatura como formación profesional.

Gráfico 3

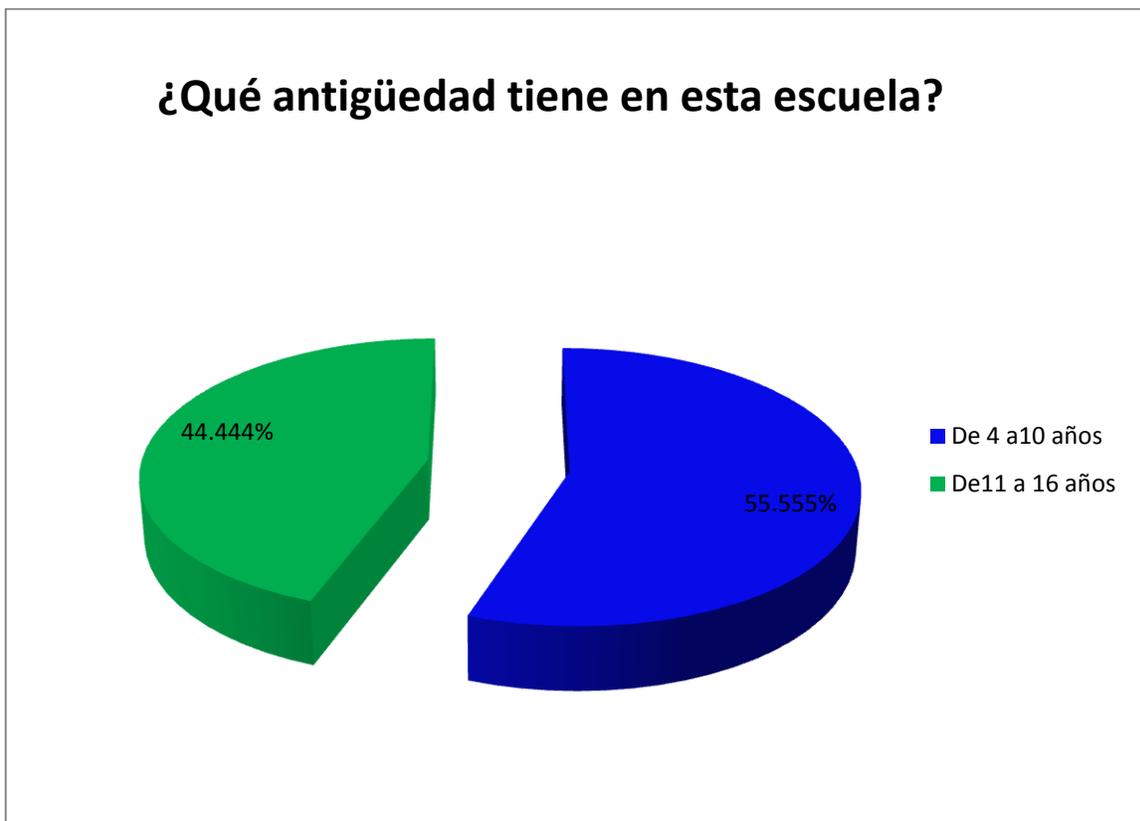
Se observa la antigüedad laboral de los docentes



La mayor parte de los maestros encuestados (66%) han laborado como docentes, entre 11 y 16 años.

Gráfico 4

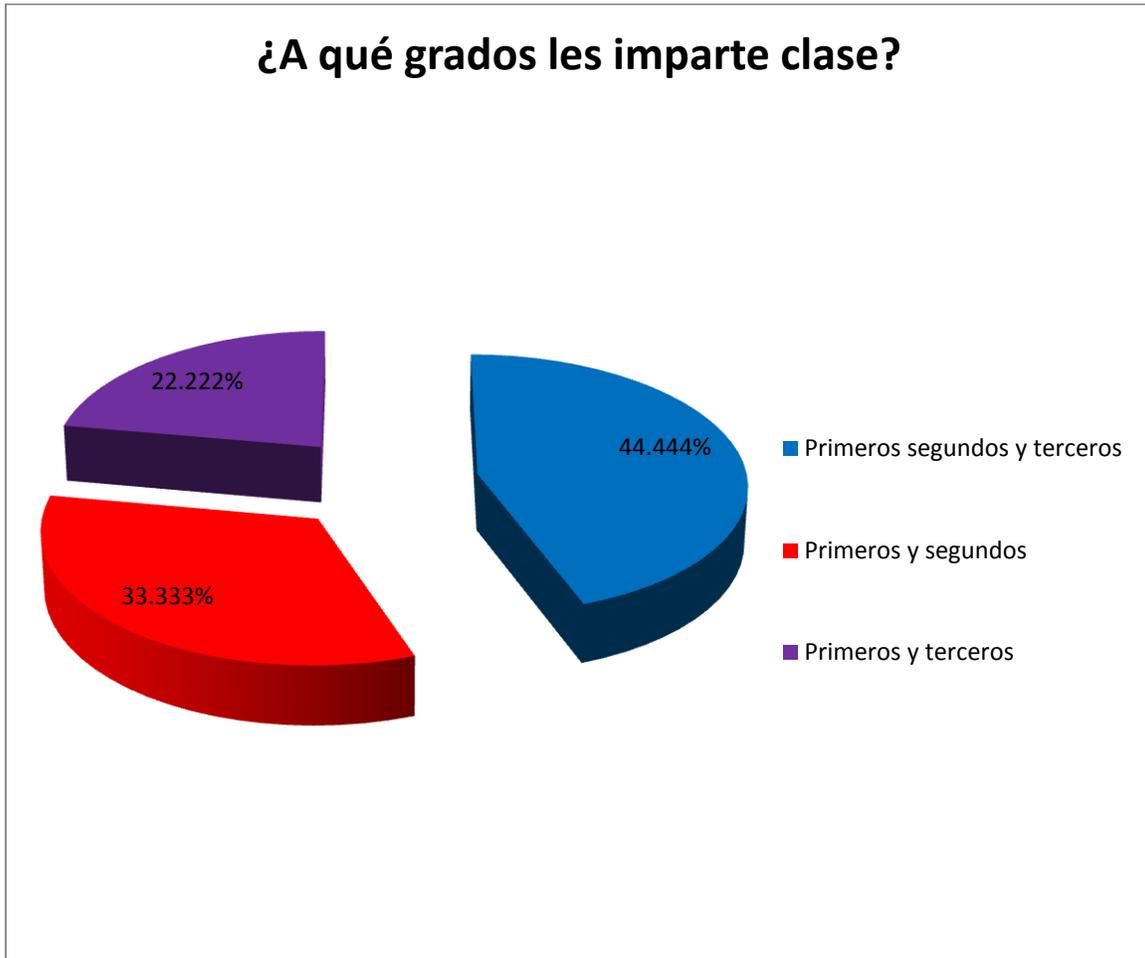
Se observa la antigüedad laboral de los docentes en la Escuela Secundaria Técnica 10 Artes Gráficas.



El 55% tiene antigüedad de entre 11 a 16 años en esta escuela.

Gráfico 5

Se observa la distribución de clases por grado escolar que imparten los maestros.



Podemos notar que la mayoría de los maestros (44%) imparten clases a los tres grados en la escuela.

Gráfico 6

Cantidad de grupos atendidos por maestros.

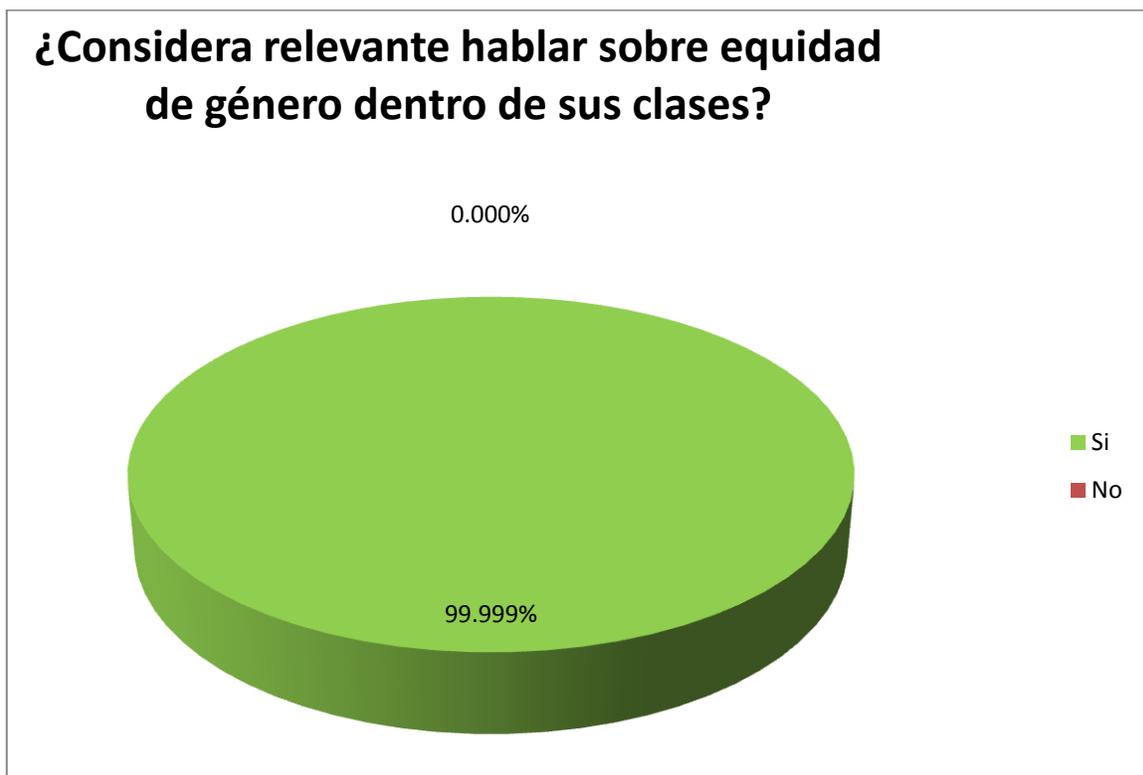


El 44% atiende a dos grupos, pero el 33% trabaja con 4 y 5 grupos.

ASPECTOS SOBRE EQUIDAD DE GÉNERO

Gráfico 7

Relevancia sobre hablar de equidad de Género dentro de las clases.



Todos consideran relevante hablar sobre equidad de género en sus clases.

Gráfico 8

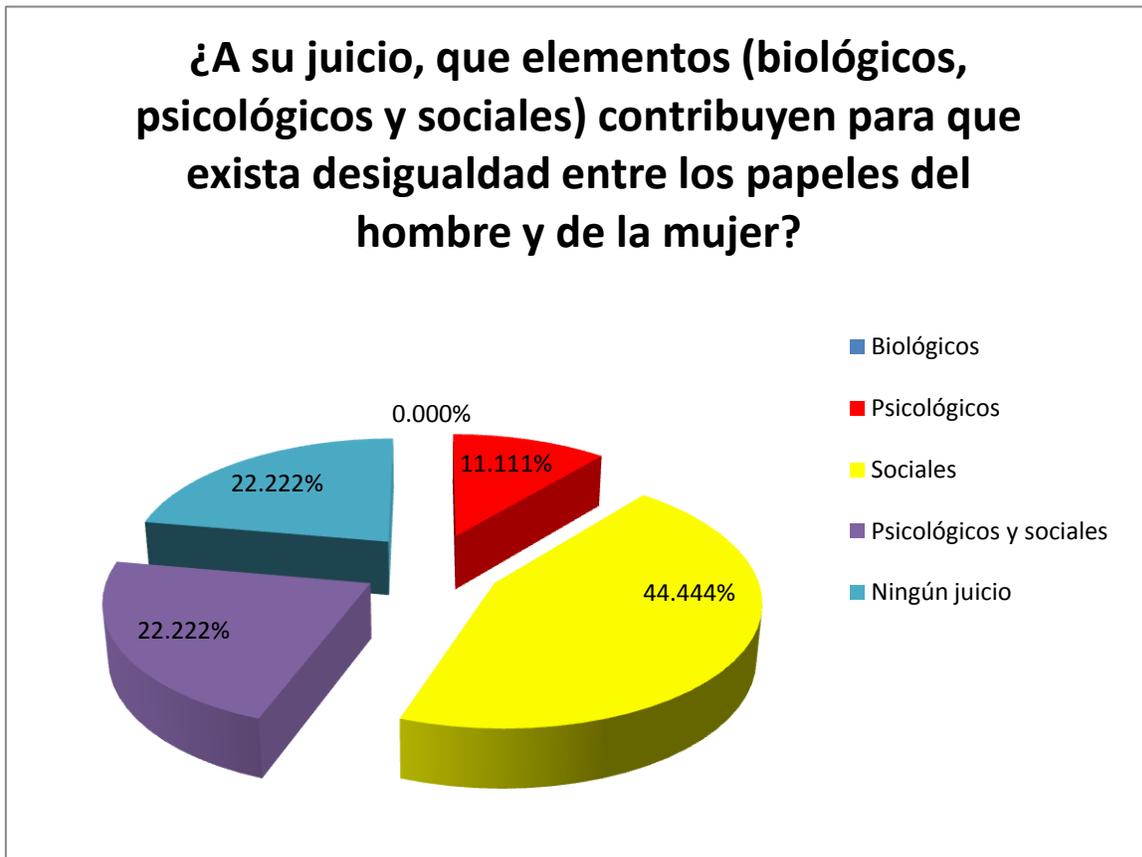
Razones con las cuales Justificaron la relevancia sobre hablar de equidad de Género dentro de las clases.



La mayoría (33%) lo justificó en razón de un juicio de equidad.

Gráfico 9

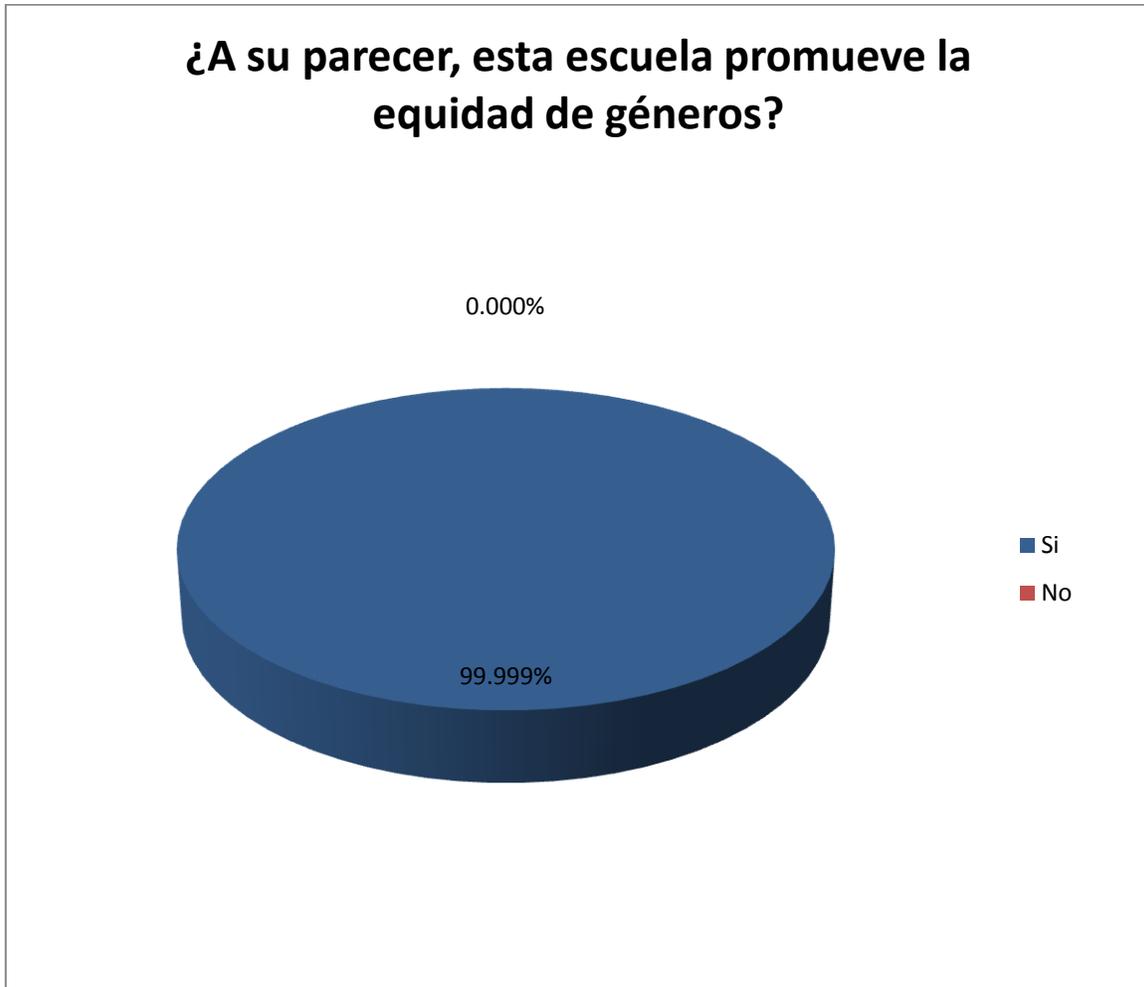
Elementos que los profesores consideran que contribuyen para que exista desigualdad entre los papeles del hombre y la mujer.



El 44% opinó que básicamente son elementos sociales los que contribuyen para que exista desigualdad entre los papeles de hombre y de la mujer.

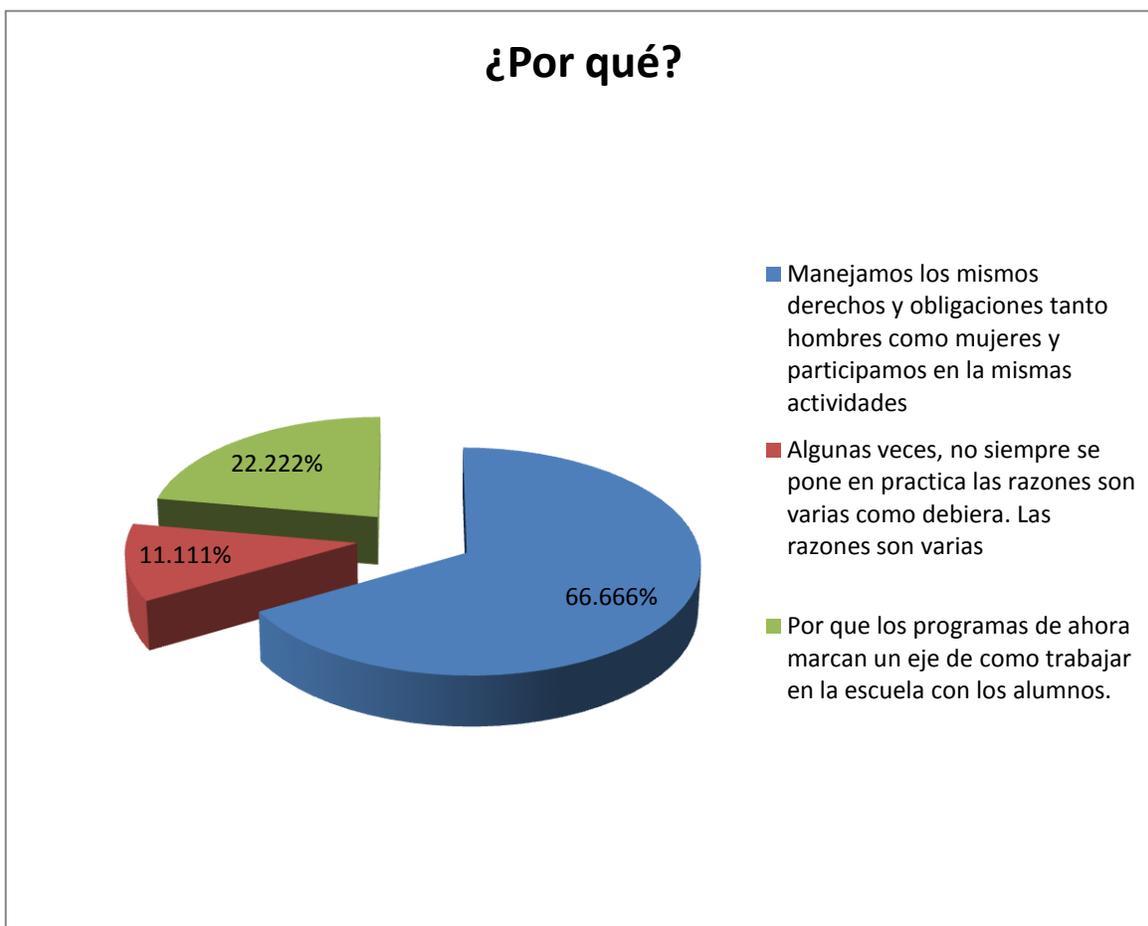
Gráfico 10

Se observa la opinión sobre si la escuela promueve la equidad de género



Todos respondieron afirmativamente.

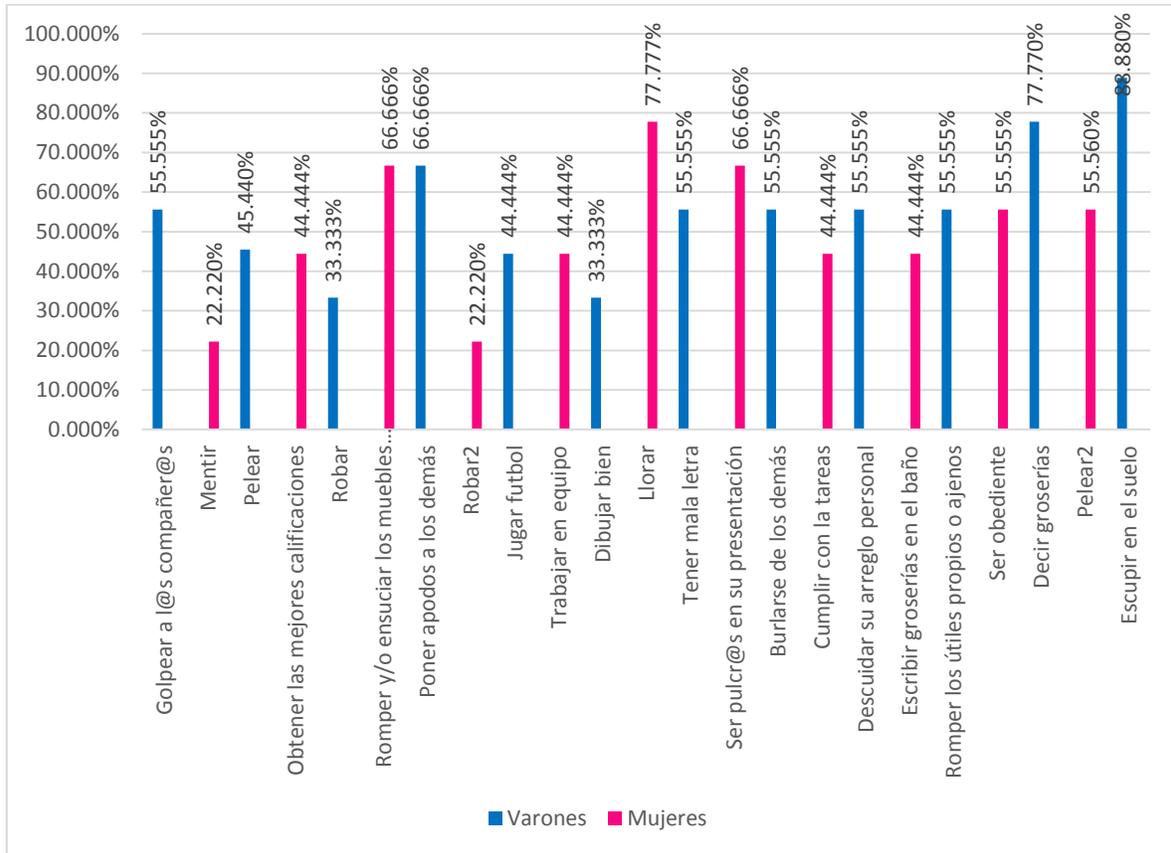
Gráfico 11 Razones por las cuales consideran que la escuela promueve la equidad de género.



El 66% dijo que pedían las mismas actividades a los hombres y a las mujeres, así como les concedían los mismos derechos y obligaciones.

Gráfico 12

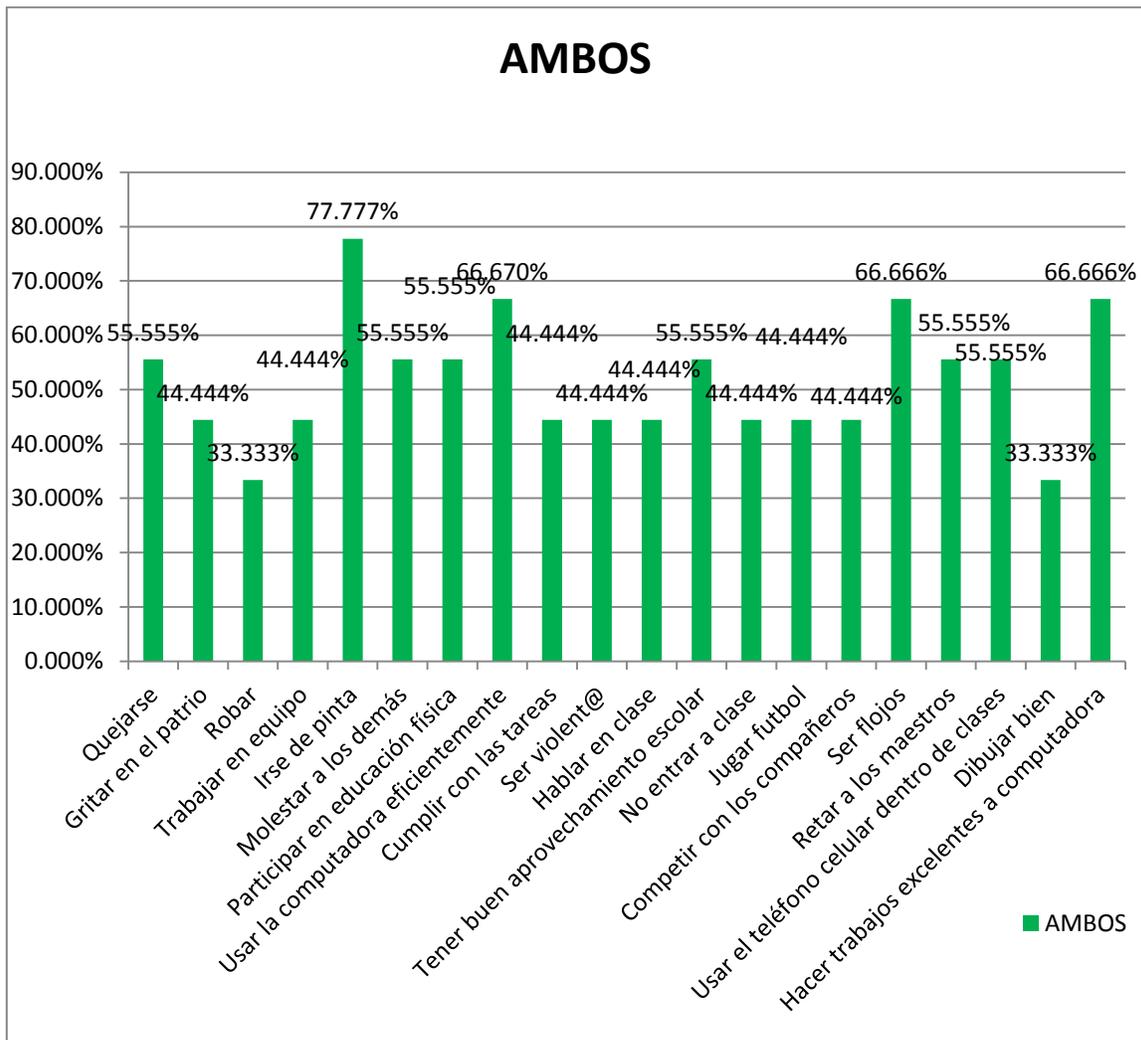
CONDUCTAS ATRIBUIDAS A CADA GÉNERO, CON MAYOR FRECUENCIA



Podemos observar que, según los docentes las mujeres presentan mejores conductas dentro de la escuela, que los varones.

En cuanto a los varones, les son adjudicadas en mayor medida conductas negativas, tales como golpearse, poner apodos, burlarse, decir groserías, etc. Cabe señalar respecto al robo, que apenas sobresalen de las mujeres por sólo un 11%.

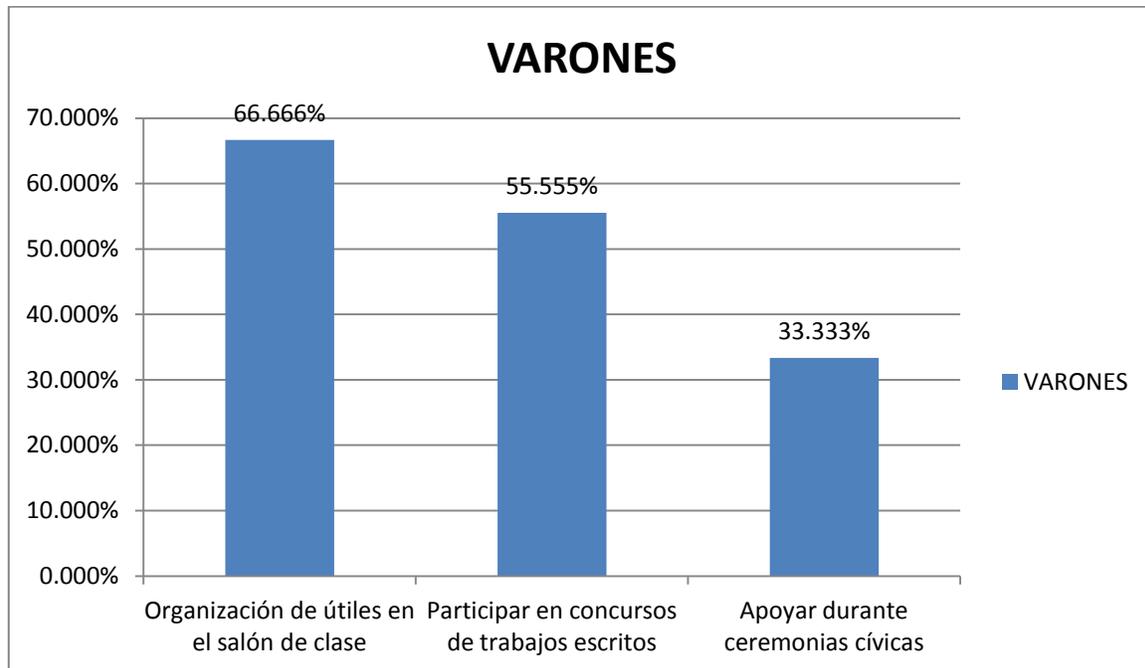
Gráfico 13 Conductas atribuidas a ambos géneros



Los profesores atribuyeron a ambos géneros, conductas que antaño sólo se situaban en los varones, como el irse de pinta, ser violentos y/o flojos. También llama la atención que se adjudican tanto a los varones como a las mujeres, hablar en clase y quejarse, rasgos tipificados anteriormente como “femeninos”.

COOPERACIÓN EN ACTIVIDADES ESCOLARES

Gráfico 14 Distribución de actividades por género



Los hombres fueron señalados como más participativos en estas actividades

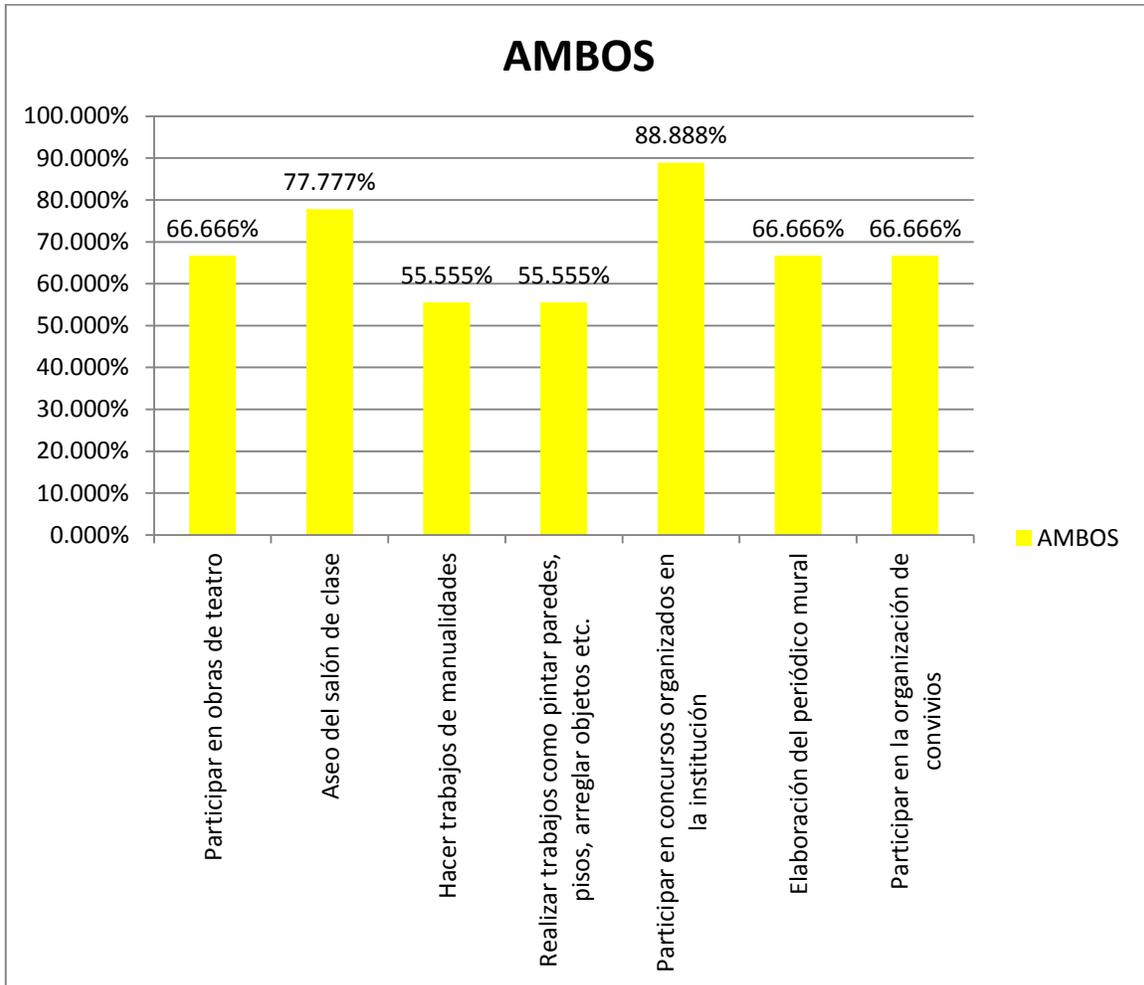
Gráfico 15 Actividad atribuida a las mujeres



Refirieron que las mujeres participan más en el arreglo de los pupitres.

Gráfico 16

Actividades donde cooperan tanto varones como mujeres.

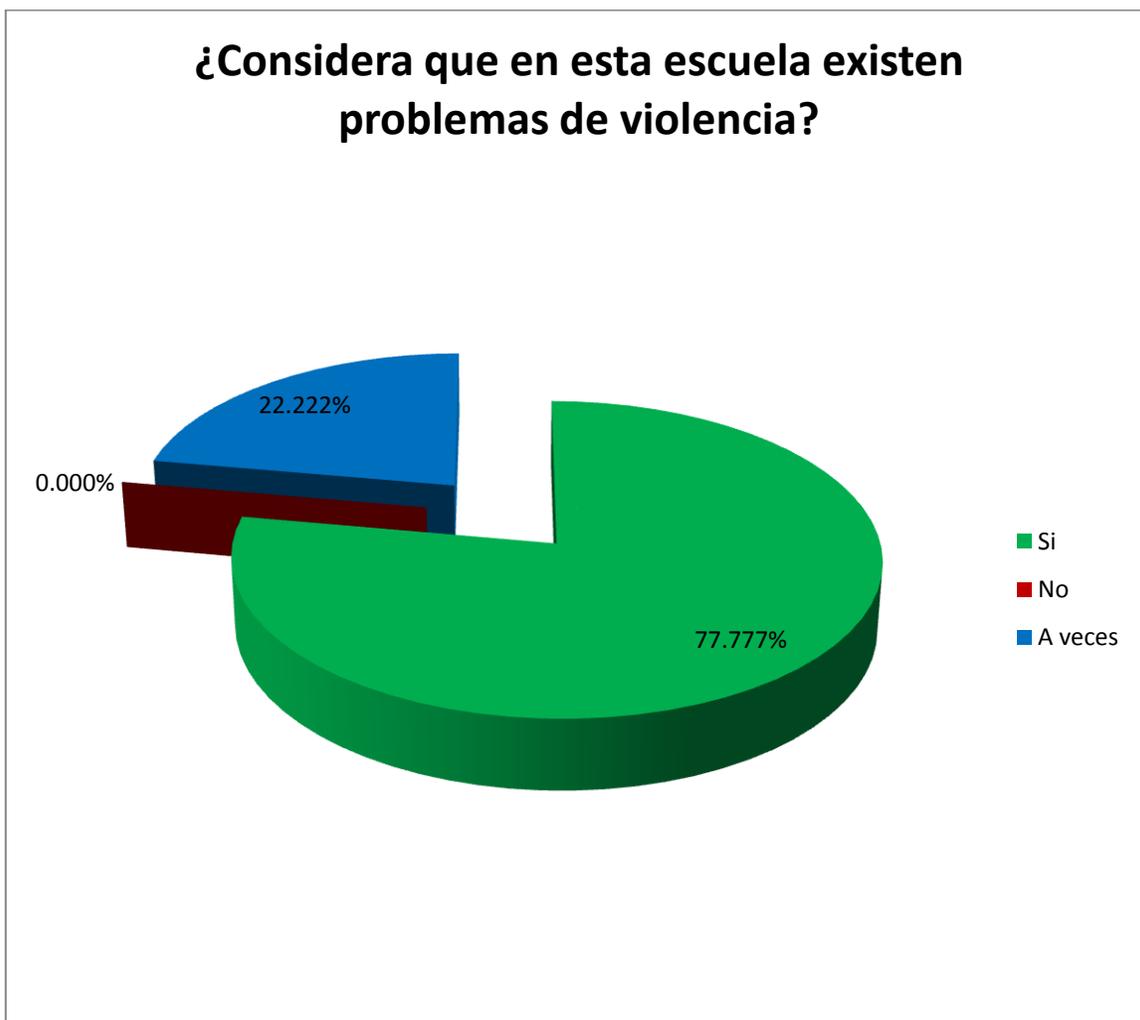


Estas actividades fueron atribuidas a ambos géneros.

ASPECTOS SOBRE VIOLENCIA

Gráfico 17

Opinión sobre la existencia de problemas de violencia en la escuela.



La mayoría de los docentes contestó afirmativamente (refiriéndose específicamente a violencia física).

Gráfico 18 Opinión sobre que género presenta de problemas de violencia en la escuela.



A diferencia de la gráfica en la que señalan la violencia como una conducta de ambos géneros (refiriéndose específicamente a violencia física), a esta pregunta específica respondieron que los hombres son más violentos.

Gráfico 19 Se observan las sugerencias para resolver problemas surgidos de la desigualdad entre géneros.



El 22% opinó que es necesario que tanto hombres como mujeres sean tratados de la misma manera, en cuanto a no excluir a ningún género de actividades educativas, deportivas y otro 22% señalan que es necesario que tanto hombres como mujeres compartan experiencias, para mejorar su calidad de vida.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS:

La mayor parte de la población docente encuestada eran profesoras. El 88% dijo tener licenciatura como grado máximo de estudios y haber estado laborando en esa escuela con una antigüedad de entre 11 y 16 años.

Todos consideraron relevante hablar sobre equidad de género en sus clases y lo justificaban en relación a que la escuela era mixta, lo que posibilitaba incorporar tanto a las mujeres como a los hombres en las mismas actividades académicas, deportivas y extraescolares. De hecho, todos los profesores afirmaron que no realizaban diferenciación por género en el momento de asignar alguna tarea.

Llama la atención en que la atribución de las conductas señaladas en los cuestionarios, a cada uno de los géneros, en gran parte sigue respondiendo a un patrón cultural tradicional, en el que la mujer se comporta de manera “sensible” y llora ante las dificultades, miente y pelea. Sin embargo, también son calificadas de obedientes, pulcras, trabajadoras y con mejores calificaciones.

En cuanto a los varones, les son adjudicadas en mayor medida conductas negativas, tales como golpearse, poner apodos, burlarse, decir groserías, etc., que usualmente están asociadas a ser “hombre”, en nuestra cultura.

En cuanto a la pregunta de qué factores a su juicio, determinaban la desigualdad de géneros, el 44% opinó que era por aspectos sociales.

Pero, también interesa señalar que los profesores indicaron que ambos géneros se van de pinta, son flojos, rebeldes y violentos. Aunque en esta última categoría, los docentes posteriormente afirman que los muchachos son más violentos, en el sentido de violencia física, pues como se menciona en la descripción de mi ingreso a la institución, las peleas entre adolescentes fue señalado como el mayor problema por la orientadora; es un indicador interesante observar que las chicas son más agresivas y violentas que antaño. De igual modo, destaca que a juicio de los mentores, actividades que antes eran privativas de los hombres, tales como la

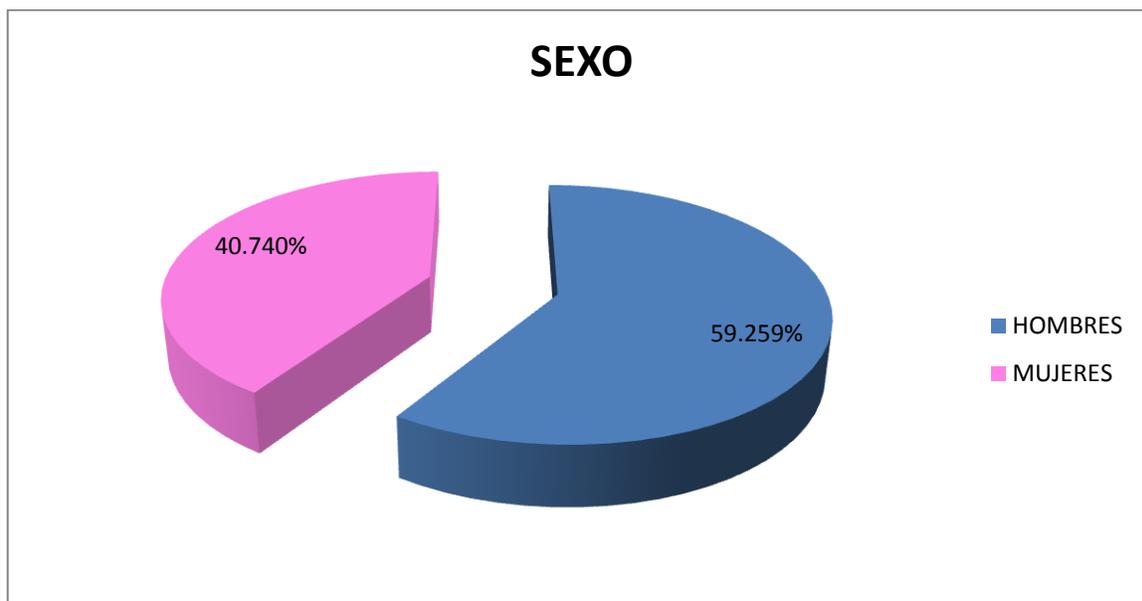
reparación de muebles y el jugar futbol, hoy son realizadas también por las mujeres.

RESULTADOS GRAFICADOS DE LOS CUESTIONARIOS APLICADOS A LOS ALUMNOS.

POBLACIÓN TOTAL: 81 ALUMNOS

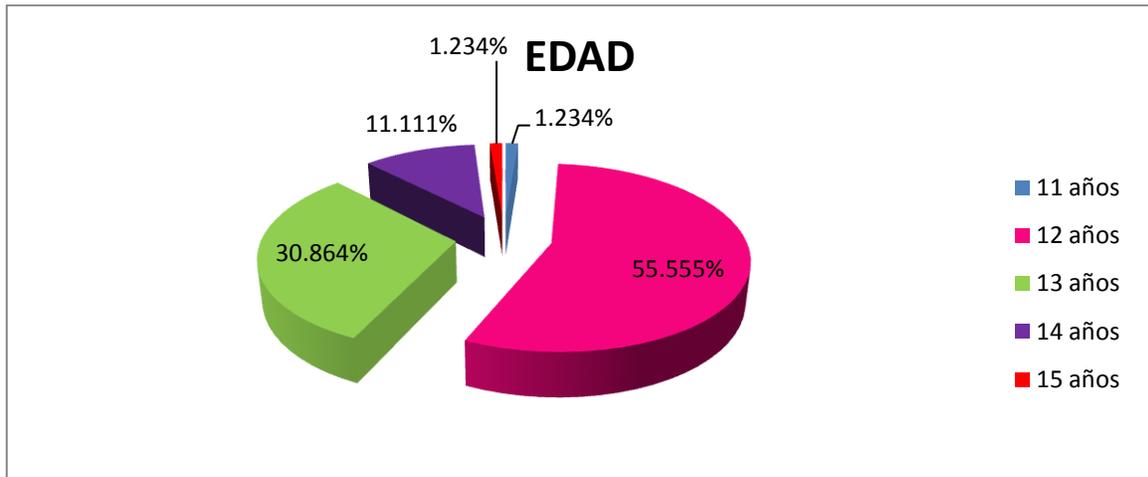
FICHA DE IDENTIFICACIÓN:

Gráfico 20 Total de alumnos distribuidos por sexo



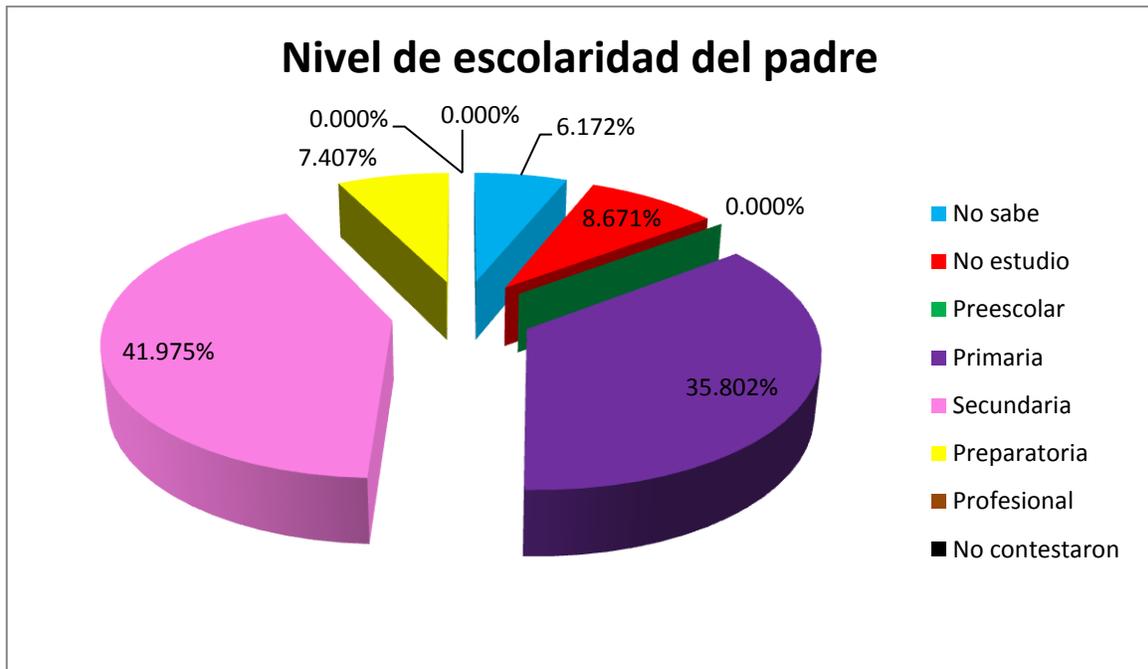
La mayor parte de la población encuestada, eran varones.

Gráfico 21 Total de alumnos distribuidos por edad



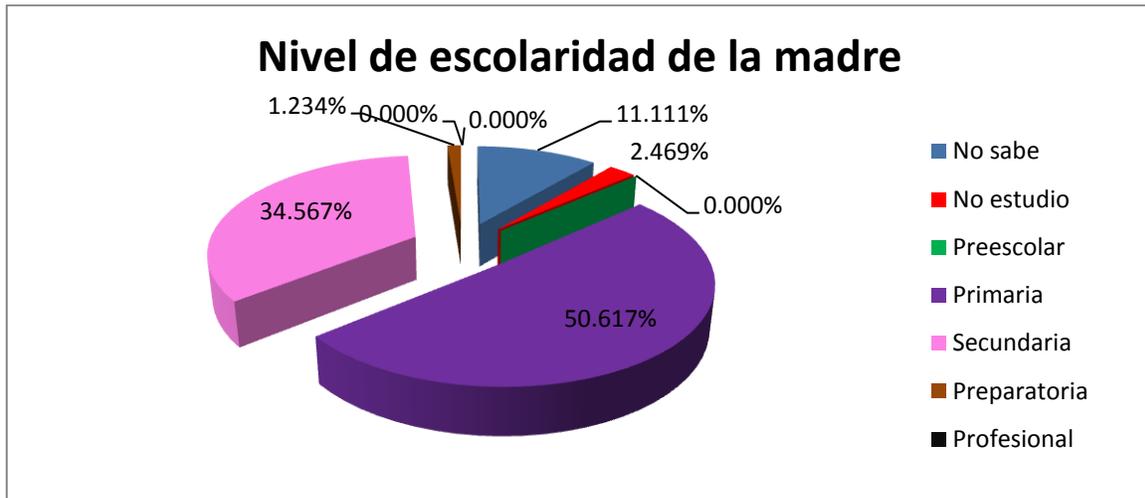
La mayoría tenía 12 años

Gráfico 22 Se observa el nivel de escolaridad del padre.



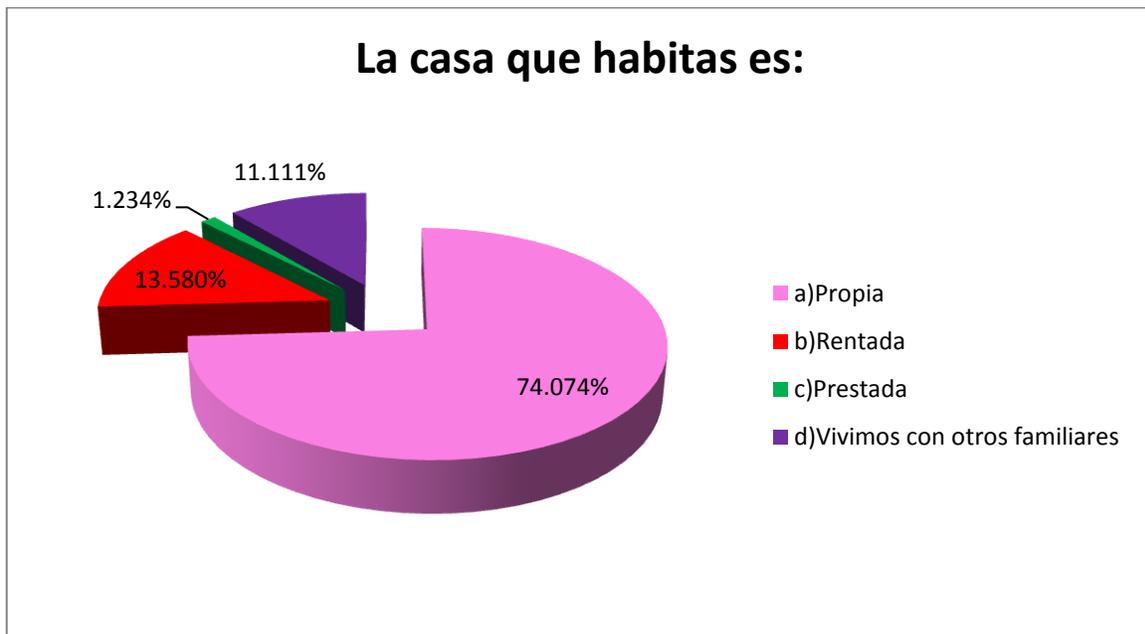
El 41% dijo que sus padres sólo habían estudiado hasta la secundaria, seguidos con 35%, que aseguraron que nada más habían cursado la primaria, lo cual nos deja ver que el nivel de escolaridad en éstos es bajo.

Gráfico 23 Se observa el nivel de escolaridad de la madre.



Respecto a las madres, el 50% señaló que sólo habían cursado la primaria, e incluso un 2% dijo que no tenían ningún estudio.

Gráfico 24 Total de alumnos distribuidos por situación de vivienda



La mayoría aseguró que la vivienda en que habitaban era propia.

ASPECTOS SOBRE EQUIDAD DE GÉNERO

Gráfico 25 Opinión la relevancia de hablar de equidad de género en las clases.



La mayoría (74%) contestó afirmativamente.

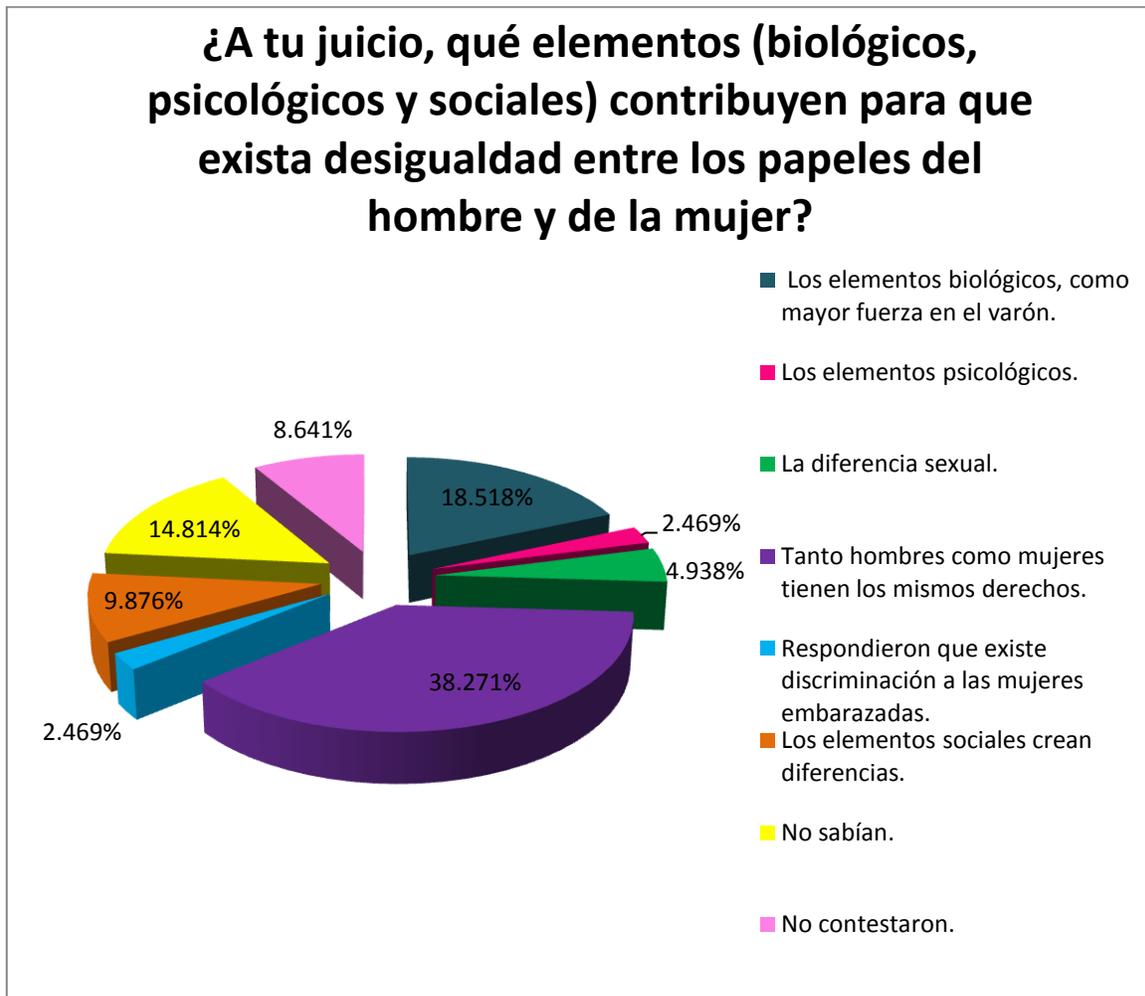
Gráfico 26 Razones por las cuales consideraron hablar de equidad de género en las clases.



El 27% considera relevante hablar sobre equidad de género, porque tienen interés en el tema, pero también se destaca que el 24%, que es un porcentaje aproximado, emitieron una opinión a favor de la igualdad entre los géneros. De igual modo el 23% omitió su comentario.

Gráfico 27

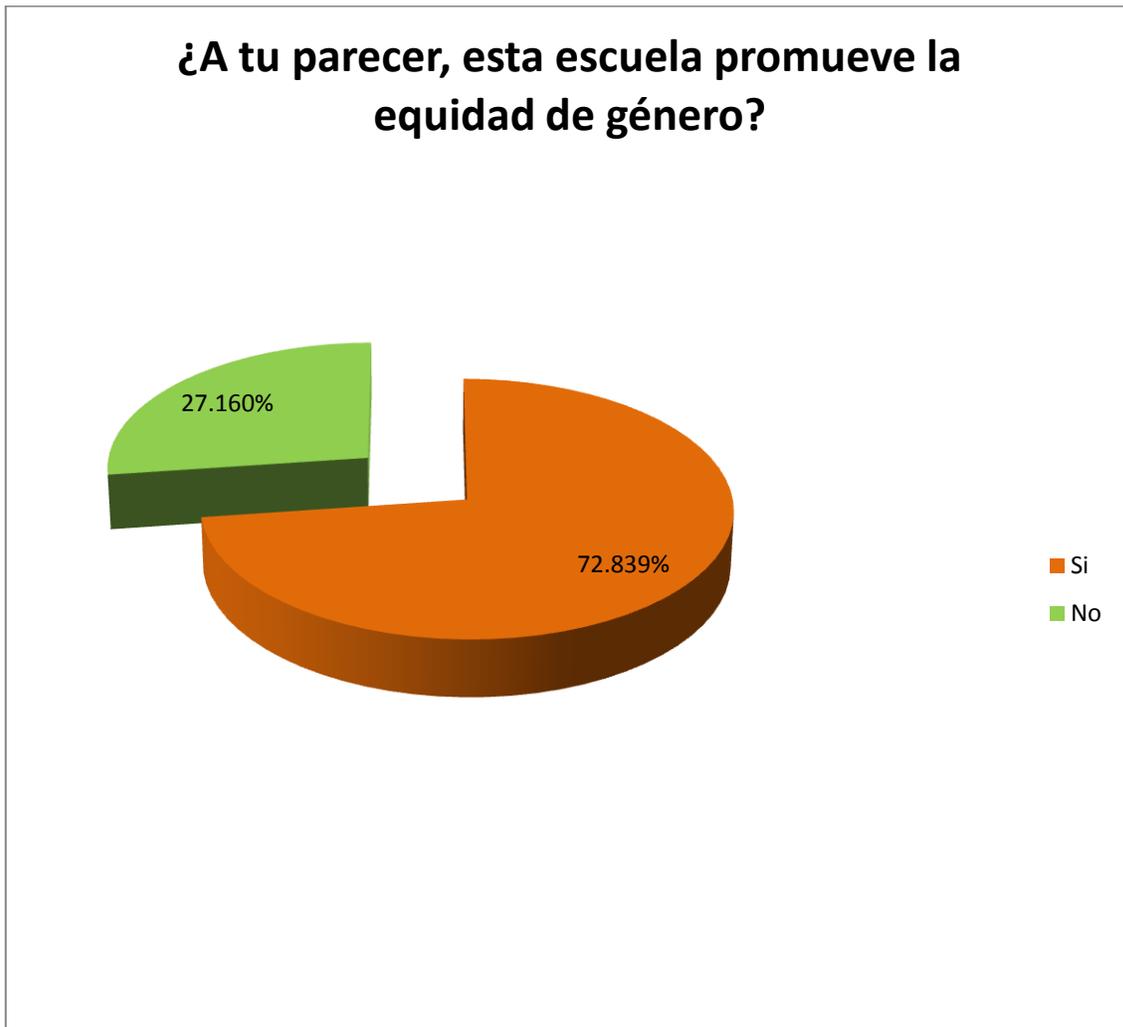
Elementos que los profesores consideran que contribuyen para que exista desigualdad entre los papeles del hombre y la mujer.



La mayoría (38%) dijeron que tanto hombres como mujeres tienen los mismos derechos, lo cual no contestaba la pregunta. Sin embargo, el 18% aseguró que son elementos biológicos, tales como que el hombre tiene más fuerza física.

Gráfico 28

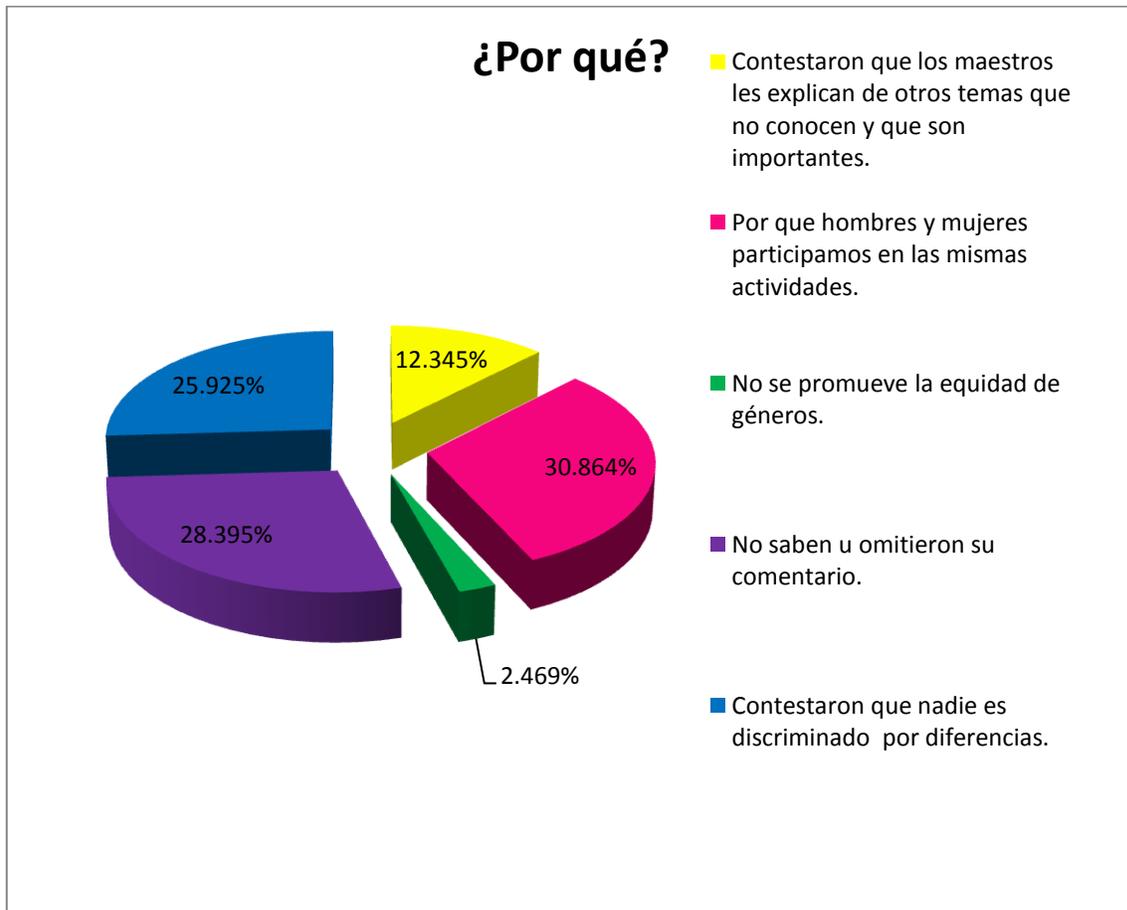
Opinión sobre si se promueve la equidad de género en la escuela



La mayoría (72%) contestó afirmativamente.

Gráfico 29

Razones por las cuales consideran los alumnos que la escuela promueve la equidad de género.

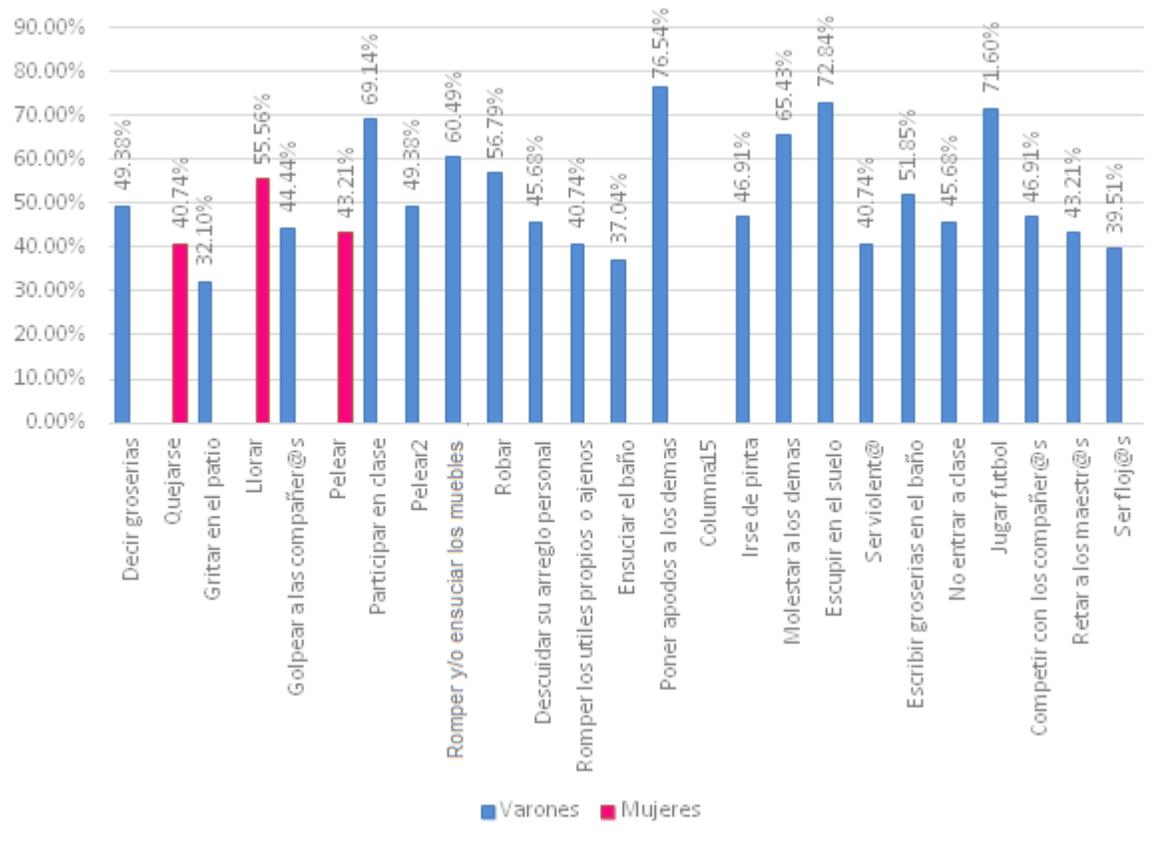


La mayoría (30.8%) aseguró que la equidad se manifestaba en que tanto hombres como mujeres, participa en las mismas actividades aunque también es importante destacar que existe una mayoría aunque no absoluta opinaron (25.9%) que nadie es discriminado por diferencias y el 28.3% no saben u omitieron su opinión.

Gráfico 30

FRECUENCIA DE CONDUCTAS POR GÉNERO.

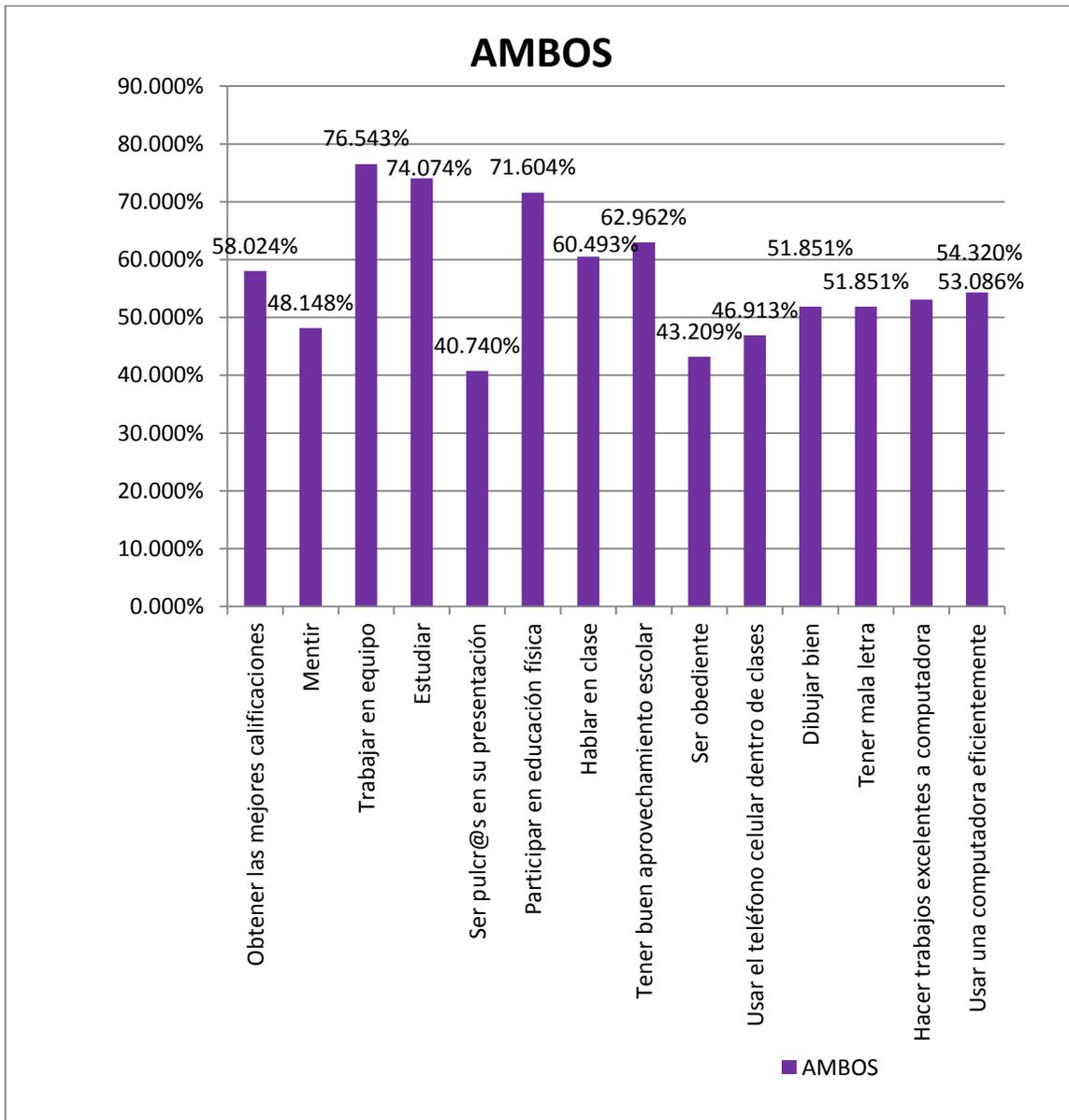
Conductas que son atribuidas a los varones o a las mujeres.



Como podemos apreciar, los jóvenes situaron las conductas que podemos calificar de “negativas” dentro de la escuela, con mayor frecuencia en los varones. En el caso de las mujeres, la mayoría le atribuyó el quejarse y el llorar con mayor frecuencia, pero es interesante señalar que un 43% las situó tan peleonas como los hombres. De las conductas asignadas a los hombres, las más altas fueron poner apodos (76%), molestar a los demás (72%) y jugar futbol (71%).

Gráfico 31

Conductas que son atribuidas a ambos géneros, con la misma frecuencia



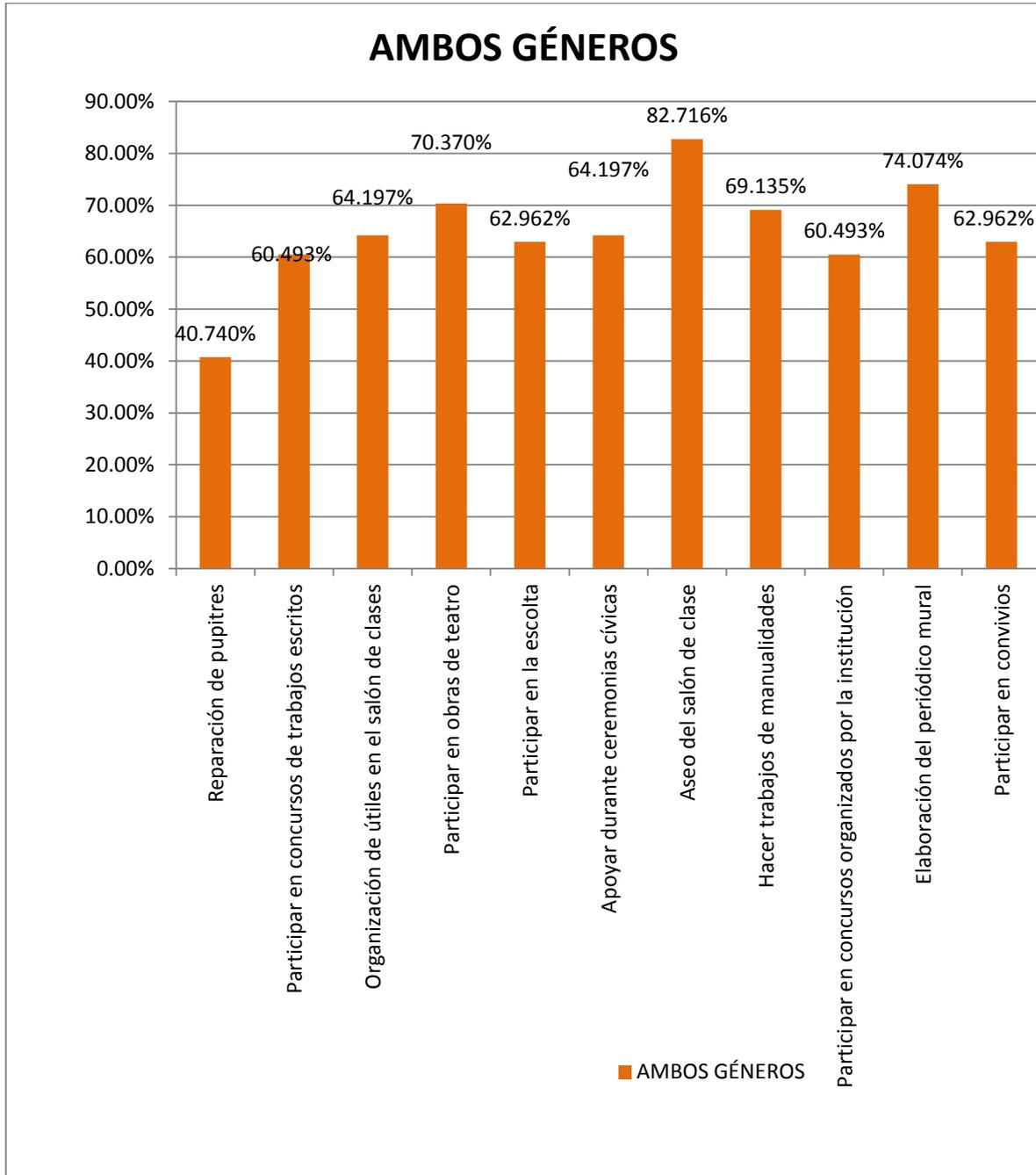
Estas fueron las conductas atribuidas a ambos géneros con la misma frecuencia.

Entre las que se encuentran mayormente identificadas es trabajar en equipo con 76.543%, estudiar con 74.074% y participar en educación física con 71.604%.

Gráfico 32

COOPERACIÓN EN ACTIVIDADES ESCOLARES:

Se observan las conductas en las que hombres y mujeres cooperan



En este rubro, la mayoría de los alumnos coincidieron en afirmar que tanto los hombres como las mujeres cooperan por igual en las actividades escolares

ASPECTOS SOBRE VIOLENCIA

Gráfico 33

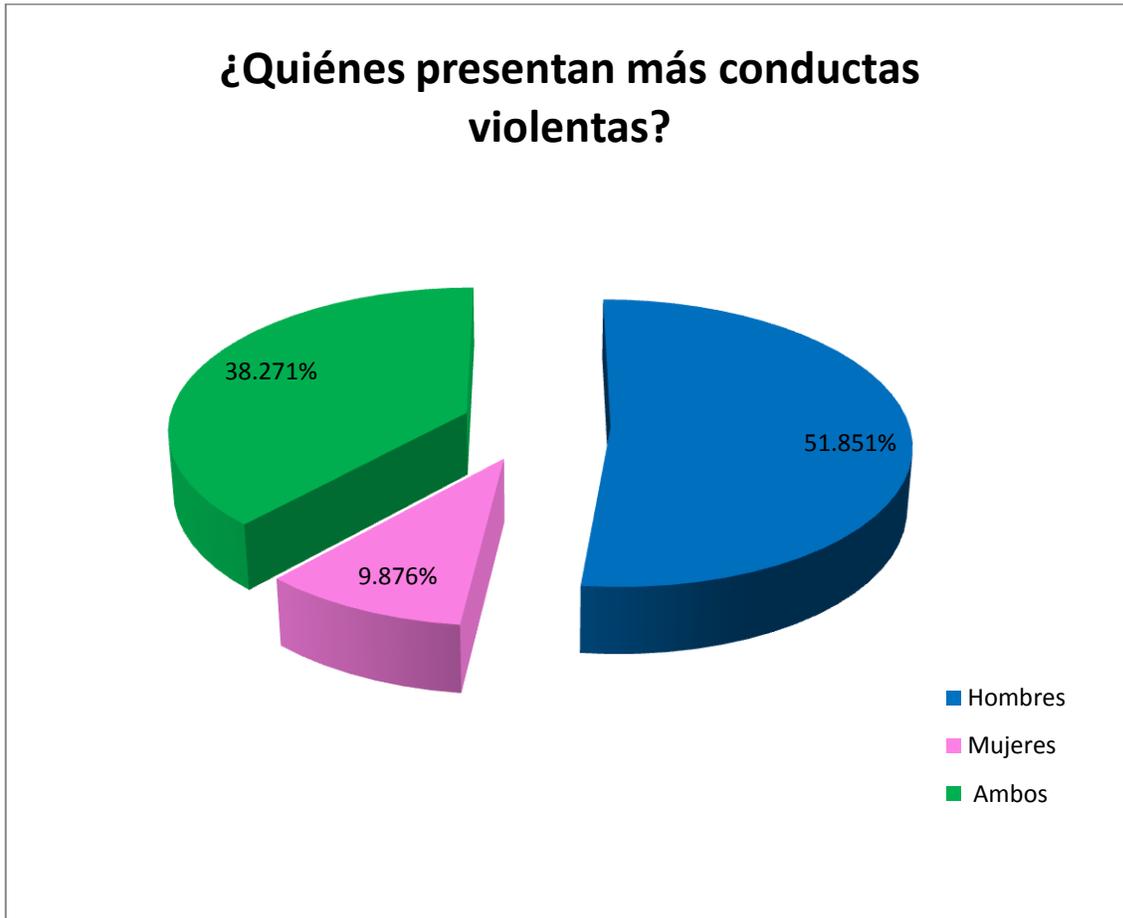
Opinión de los alumnos sobre la existencia de problemas de violencia en la escuela



El 59.2% aseguró que a veces se suscitaban problemas de violencia dentro de la escuela (refiriéndose a violencia física).

Gráfico 34

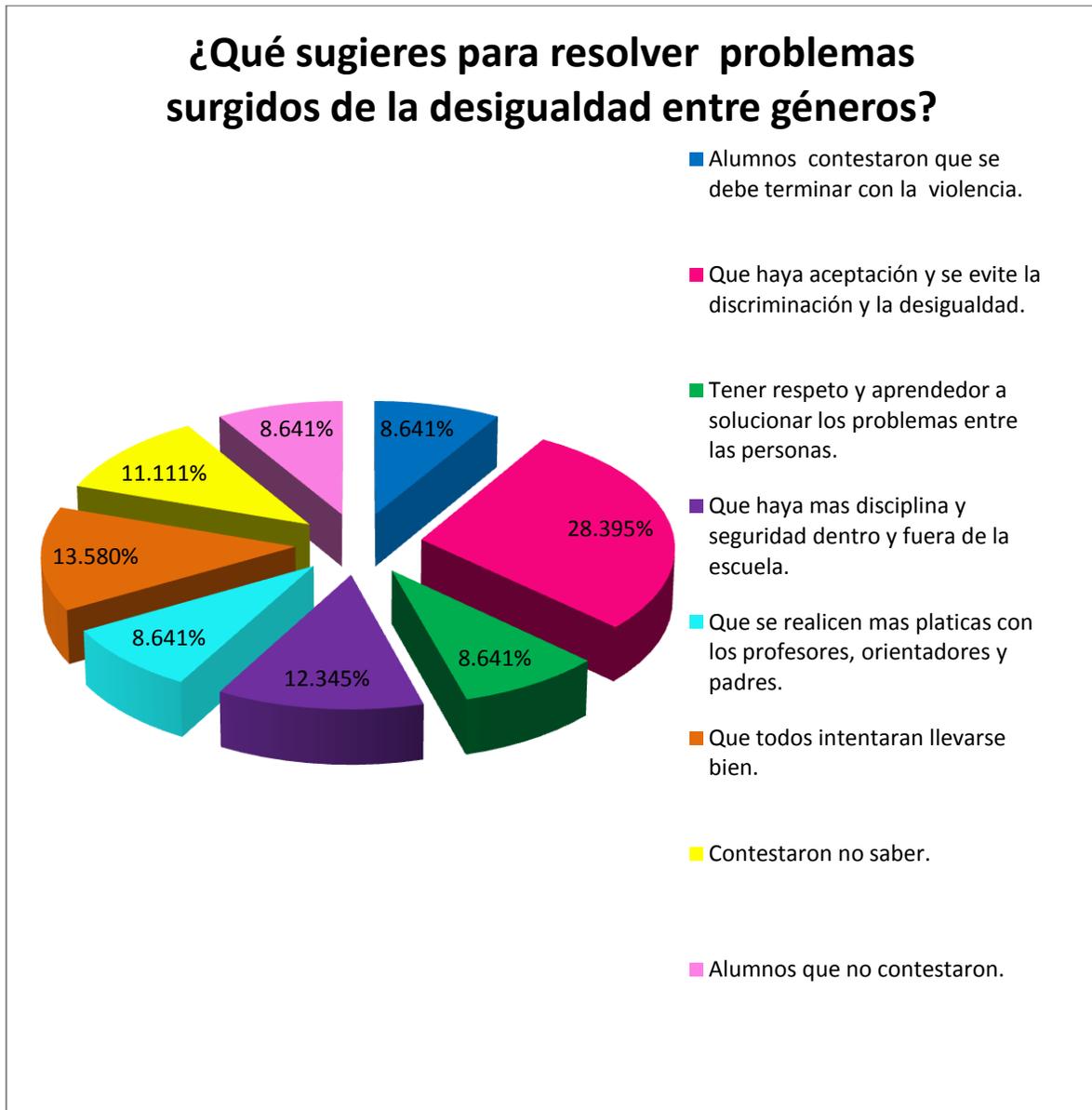
Opinión sobre quienes presentan más conductas violentas .



El 51.8% aseguró que los varones exhibían con más frecuencia conductas violentas (refiriéndose a violencia física) , también una gran porción (38.2%) opino que ambos sexos presentan estas conductas.

Gráfico 35

Se observan las sugerencias de los alumnos para resolver problemas surgidos de la desigualdad entre géneros.



El 24% (mayoría) contestó que es necesario que haya más aceptación entre hombres y mujeres, que no haya discriminación ni preferencia de un género sobre del otro.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS:

Casi el 60% de la población estudiantil encuestada eran varones. El promedio de edad era de 12 años, lo que los sitúa en la adolescencia temprana. Sobre todo en el caso de los hombres, dado que su desarrollo es más lento que en las mujeres, podemos hablar de que muchos se encontraban en la pubertad.

En lo que respecta a la escolaridad de los padres, el 41% afirmó que su padre había estudiado hasta la secundaria, seguido de un 35% que aseguró que sólo habían terminado la primaria. En relación a las madres, el 50% señaló que sólo habían cursado la primaria, e incluso un 2% dijo que no tenían ningún estudio, lo que nos habla de una comunidad con un bajo nivel escolar, que se puede traducir en un pobre capital cultural.

La mayoría contestó que era importante hablar sobre la equidad de género en las clases porque querían saber sobre el tema, lo que nos hace pensar más en una respuesta predeterminada por el entorno escolar, que en un interés real.

A diferencia de los docentes, el 18% de los alumnos atribuía la desigualdad de los géneros a las diferencias físicas, respondiendo que los hombres tenían más fuerza física, lo cual puede ser considerado como una ventaja de los varones sobre las mujeres.

En cuanto a si su escuela promovía la equidad de género, la mayoría dijo que sí, pero casi un 30% afirmó que no. Las razones aducidas eran que tanto los chicos como las chicas participaban en las mismas actividades y de hecho más adelante lo reafirman al asegurar que ambos géneros cooperan por igual en las acciones escolares.

Ahora, en relación a las conductas atribuidas a cada uno de los géneros, es muy interesante notar que aunque la mayoría de la población encuestada fueron hombres, se atribuyeron todas las conductas “negativas” dentro de la escuela, como el decir groserías, gritar, golpearse, destruir muebles y útiles, robar, etc. También el 49% manifestó que los varones eran más peleoneros, aunque un 43%

dijo que las mujeres pelean tanto como los jóvenes, lo que coincide con lo referido por los docentes en relación al aumento de conductas violentas y agresivas en las mujeres.

Llama la atención esta caracterización de los hombres como violentos, sucios, destructores, flojos e irresponsables., lo que ajusta con lo mencionado por Cueli (p. 7-8) acerca de que en nuestra cultura la hombría está inevitablemente ligada a la violencia, agresividad y todo aquello que no sea femenino, porque se le considera inferior.

Respecto a las conductas atribuidas a las mujeres, es evidente que se señalaron aquellas que responden al patrón tradicional de lo femenino, ser “sensible”; es decir, llorona y quejumbrosa.

Ahora bien, se nota cierta contradicción cuando en aspectos que podemos definir como positivos en términos escolares, tales como estudiar, cumplir con las tareas, manejar bien la computadora, hacer buenos trabajos y tener buen aprovechamiento escolar, son adjudicados tanto a los varones como a las mujeres con la misma frecuencia, lo que puede señalarse como una percepción de igualdad de géneros.

De igual modo, la mayoría aseguró que ambos géneros son competitivos, cooperadores con las actividades que solicita la institución escolar y presentan conductas indebidas como el uso del celular dentro del salón y hablar durante las clases.

Conclusiones

Como ya ha sido mencionado al inicio de esta tesis, el concepto de masculinidad tiene que ver con los estereotipos que maneja cada sociedad (p. 6). Es cierto que las diferencias biológicas entre hombres y mujeres han contribuido a establecer diferentes conductas en unos y otros, como lo ha sido que la mujer es la destinada al cuidado de los hijos, porque ella es la que se embaraza, y que el hombre debe ser proveedor porque no está atado a los hijos de la misma manera, y además tiene atributos que se lo permiten, como mayor fuerza física. Sin embargo, tales aspectos sólo pueden ser significados dentro de una sociedad, por lo que cada entorno cultural tendrá diferentes valores acerca de la identidad varonil. Por consiguiente, dependiendo de la edad, clase social y contexto histórico, cada sujeto formará su identidad masculina.

Como ya se señaló (pp. 21-22) una de las funciones más importantes de la familia es la transmisión de las pautas culturales a las nuevas generaciones. En México todavía existen muchas comunidades con un rígido modelo patriarcal, en donde el hombre es la única autoridad. Pero, este papel está siendo cuestionado por los jóvenes, no sólo por las mujeres sino también por los hombres ya cansados de aparentar fortalezas inexistentes u obligaciones que los rebasan, tales como ser los únicos proveedores económicos en las situaciones de crisis social y económica que se han vivido desde hace años.

Las transformaciones culturales, inducidas por la globalización, los medios de comunicación masiva y las redes sociales, han ido modificando roles y valores en la sociedad mexicana; los viejos moldes ya no ajustan a las nuevas dinámicas familiares y sociales. La idea de una nueva identidad masculina, permite pensar en una flexibilización de roles y la creación de una nueva idea de identidad masculina.

Ahora, también es cierto que los cambios no siempre han sido beneficiosos y así lo consideramos al ver el aumento en conductas violentas por parte de las mujeres.

En cuanto a la población con la que se realizó el estudio, se trata de adolescentes cuyos padres tenían una baja escolaridad, lo que nos lleva a pensar que, en la medida en que existe un pobre capital cultural, las familias tienden a reproducir de manera más rígida las estructuras tradicionales, en las cuales el hombre sigue asociando su identidad a la fuerza, agresión y violencia.

Esto se hizo evidente en los resultados de los cuestionarios, pues en la medida en que la mayoría de los alumnos encuestados fueron hombres, nos dice que las conductas que se atribuían (todas negativas), para ellos eran las que los identificaban en su papel masculino. Ser sucios, desordenados, groseros, peleoneros, etc. son conductas que los llevan a considerarse varoniles.

Aunque en las conductas positivas, se consideraron tan buenos como las mujeres, no deja de ser relevante que se auto-conciban de esa manera. Esto nos permite comprender el por qué, los varones son mucho más susceptibles a presentar conductas de riesgo, ya que éstas están asociadas a su “hombría”.

La orientación educativa puede ser un proceso de ayuda continuo, que permita a los alumnos potenciar su desarrollo a lo largo de toda su vida (pp.30-31). Desde esta perspectiva, la orientación con los adolescentes debe implicar una serie de acciones y estrategias que tiendan a facilitar su maduración física, psicológica, cognitiva y social. Específicamente en la adolescencia es de trascendental importancia, ofrecer a los jóvenes recursos que les permitan conocerse a sí mismos, pues se encuentran en una fase de la vida que los enfrentará a complejas decisiones vitales. Entre estas decisiones, por su importancia sobresale la construcción de la identidad. Es entonces una labor de la orientación educativa dentro de la escuela secundaria, ayudar a los chicos a valorar otras posibilidades con las cuales se puedan identificar en un papel de varones, ya no caracterizados por la agresividad, la violencia o el desorden, sino por una capacidad de resolver problemas y de formar relaciones personales responsables.

Para tal fin, el orientador podrá partir de la tutoría, ya que ésta propone tomar en cuenta el conocimiento individual, para llevar a cada uno de los tutorados al conocimiento de sí mismo.

La Tutoría debe promover, desde la voz y acción de los adolescentes, procesos de autoconocimiento, diálogo, reflexión, autorregulación, desarrollo de habilidades y asertividad, de manera tal que lleve a los jóvenes a la posibilidad de la identificación de factores de riesgo y de protección, dentro de los contextos naturales, culturales y sociales que los rodean. Puede favorecer la búsqueda de soluciones a los problemas detectados en la población que atiende, fomentando el pensamiento reflexivo, la actitud responsable y la capacidad de decisión que promuevan la autonomía de los adolescentes.

Sin duda, esta investigación pone de relieve la necesidad de propuestas pedagógicas, que contribuyan a que los y las adolescentes que cursan la educación secundaria, tengan mayores recursos cognitivos, emocionales y sociales, para la construcción de una identidad genérica más igualitaria, que les permita apreciar a los demás, más como seres humanos, que como hombre y mujer. Queda pues, la “mesa puesta” para, que más adelante quiénes lean esta tesis, o yo misma, diseñemos talleres, cursos, seminarios, etc., tanto dirigidas a los mismos adolescentes, como a los docentes, directivos y padres de familia, en un afán de contribuir a la construcción de una sociedad más justa.

ANEXO

Cuestionario dirigido a los profesores

El presente cuestionario tiene como finalidad el obtener de manera directa información para una investigación, cuyo objetivo es la obtención del grado de licenciatura en pedagogía.

Por favor responda de la manera más honesta posible de acuerdo con sus prácticas cotidianas, en el entendido de que dicha información es absolutamente confidencial. Gracias.

Sexo: _____ Edad: _____

¿Cuál es su formación profesional? _____

¿Cuál es su antigüedad laboral como docente? _____

¿Qué antigüedad tiene en esta escuela? _____

¿A qué grados les imparte clase? _____

¿Cuántos grupos atiende? _____

¿Considera relevante hablar sobre equidad de género dentro de sus clases?

- a) Si b) No

¿Por qué? _____

¿A su juicio, que elementos (biológicos, psicológicos y sociales) contribuyen para que exista desigualdad entre los papeles del hombre y de la mujer?

¿A su parecer, esta escuela promueve la equidad de géneros?

- a) Si b) No

¿Por qué? _____

Por favor señale en la columna de la derecha con una **V** para varones y con una **M** para mujeres, las conductas que presentan sus alumnos, con mayor frecuencia. Si considera que ambos géneros muestran la misma frecuencia, anote las dos iniciales.

<i>Decir groserías</i>		<i>Quejarse</i>		<i>Gritar en el patio</i>	
<i>Golpear a l@s compañer@s</i>		<i>Obtener mejores calificaciones</i>		<i>Participar en clase</i>	
<i>Mentir</i>		<i>Pelear</i>		<i>Romper y/o ensuciar los muebles escolares o las paredes</i>	
<i>Robar</i>		<i>Trabajar en equipo</i>		<i>Descuidar su arreglo personal</i>	
<i>Estudiar</i>		<i>Romper los útiles propios o ajenos</i>		<i>Llorar</i>	
<i>Ensuciar el baño</i>		<i>Buen aprovechamiento escolar</i>		<i>Irse de "pinta"</i>	
<i>Ser pulcr@s con su presentación</i>		<i>Molestar a los demás</i>		<i>No querer practicar deporte</i>	

<i>Escupir en el suelo</i>		<i>Cumplir con las tareas</i>		<i>Ser violent@</i>	
<i>Escribir groserías en el baño</i>		<i>Hablar en clase</i>		<i>Tener buen aprovechamiento escolar</i>	
<i>No entrar a clase</i>		<i>Jugar futbol</i>		<i>Ser obediente</i>	
<i>Competir con los compañeros</i>		<i>Retar a los maestros</i>		<i>Ser flojas</i>	

¿Quiénes cooperan más en las siguientes actividades?

<i>Actividad</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Varones</i>	<i>Ambos</i>
<i>Reparación de pupitres</i>			
<i>Organización de útiles en el salón de clases</i>			
<i>Participar en la escolta</i>			
<i>Apoyar en la formación durante ceremonias cívicas</i>			
<i>Aseo del salón de clase</i>			
<i>Hacer trabajos de manualidades</i>			
<i>Realizar trabajos como pintar paredes, pisos, arreglar objetos etc.</i>			
<i>Participar en concursos organizados en la institución</i>			

¿Considera que en esta escuela existen problemas de violencia?

- a) *Si* b) *No* c) *A veces*

¿Quiénes presentan más conductas violentas?

- a) *Hombres* b) *Mujeres* c) *Ambos*

¿Qué sugiere usted para resolver problemas surgidos de la desigualdad entre géneros?

¿Desea hacer un comentario?

Gracias

Cuestionario dirigido a los alumnos

El presente cuestionario tiene como finalidad el obtener de manera directa información para una investigación, cuyo objetivo es la obtención del grado de licenciatura en pedagogía.

Por favor responde, honestamente las siguientes cuestiones, esta información es absolutamente confidencial. Gracias

Sexo _____ Edad _____

Grupo: _____

Anota los datos que se te piden en el siguiente cuadro

<i>Integrantes de la familia</i>	<i>Nivel de escolaridad</i>	<i>ocupación</i>	<i>Si es proveedor económico cuanto aporta de gasto mensual (aproximadamente)</i>
<i>padre</i>			
<i>madre</i>			
<i>hijo</i>			
<i>hijo</i>			
<i>hijo</i>			
<i>otros</i>			

La casa que habitas es:

- a) *Propia* b) *Rentada* c) *Prestada* d) *vivimos con otros familiares*

¿Cuántas habitaciones tiene tu casa incluyendo cocina y baño? _____

¿Considera relevante hablar sobre equidad de género dentro de sus clases?

- a) *Si* b) *No*

¿Por qué? _____

¿A tu juicio, que elementos (biológicos, psicológicos y sociales) contribuyen para que exista desigualdad entre los papeles del hombre y de la mujer?

¿A tu parecer, esta escuela promueve la equidad de géneros?

- a) Si b) No

¿Por qué? _____

Indica en la columna de la derecha con una **V** para varones y con una **M** para mujeres, las conductas que se presentan con **mayor frecuencia** entre tus compañeros. Si considera que ambos géneros muestran la misma frecuencia, anota las dos iniciales.

<i>Decir groserías</i>		<i>Quejarse</i>		<i>Gritar en el patio</i>	
<i>Golpear a l@s compañer@s</i>		<i>Obtener mejores calificaciones</i>		<i>Participar en clase</i>	
<i>Mentir</i>		<i>Pelear</i>		<i>Romper y/o ensuciar los muebles escolares o las paredes</i>	
<i>Robar</i>		<i>Trabajar en equipo</i>		<i>Descuidar su arreglo personal</i>	
<i>Estudiar</i>		<i>Romper los útiles propios o ajenos</i>		<i>Llorar</i>	
<i>Ensuciar el baño</i>		<i>Buen aprovechamiento</i>		<i>Irse de "pinta"</i>	

		<i>escolar</i>			
<i>Ser pulcr@s con su presentación</i>		<i>Molestar a los demás</i>		<i>No querer practicar deporte</i>	
<i>Escupir en el suelo</i>		<i>Cumplir con las tareas</i>		<i>Ser violent@</i>	
<i>Escribir groserías en el baño</i>		<i>Hablar en clase</i>		<i>Tener buen aprovechamiento escolar</i>	
<i>No entrar a clase</i>		<i>Jugar futbol</i>		<i>Ser obediente</i>	
<i>Competir con los compañer@s</i>		<i>Retar a los maestr@s</i>		<i>Ser floj@s</i>	

¿Quiénes cooperan más en las siguientes actividades?

<i>Actividad</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Varones</i>	<i>Ambos</i>
<i>Reparación de pupitres</i>			
<i>Organización de útiles en el salón de clases</i>			
<i>Participar en la escolta</i>			
<i>Apoyar en la formación durante ceremonias cívicas</i>			
<i>Aseo del salón de clase</i>			
<i>Hacer trabajos de manualidades</i>			
<i>Realizar trabajos como pintar paredes, pisos, arreglar objetos etc.</i>			
<i>Participar en concursos organizados en la institución</i>			

¿Consideras que en esta escuela existen problemas de violencia?

- a) *Si* b) *No* c) *A veces*

¿Quiénes presentan más conductas violentas?

- a) *Hombres* b) *Mujeres* c) *Ambos*

¿Qué sugieres para resolver problemas surgidos de la desigualdad entre géneros?

¿Deseas hacer un comentario?

Gracias

BIBLIOGRAFÍA

- Badinter, Elizabeth (1993) "XY La identidad masculina", España: Alianza.*
- Barbera, Ester (2005) Psicología y genero editorial. España: Pearson Prentici Hall.*
- Bizquerra, Rafael (1996) "Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica", Madrid: Narcea.*
- Burin, Mabel (2001) "La familia y las instituciones educativas. Sus relaciones desde una perspectiva de género" en familia-poder amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad", Argentina: Paidós.*
- Clare, Anthony (2002) "Hombres, la masculinidad en crisis", España: Taurus.*
- CONAPO (1982) "Individuo y sexualidad" México: CONAPO.*
- Cueli, José (1980) "Dinámica del marginado 1 teoría psicosocial del marginado, México: Alambra*
- Datz, Leda (1983) "Funciones de la familia" en Curso de teoría de la dinámica familiar". México, CEUTES-UNAM.*
- Dulanto, Enrique (2000) "Sugerencias para lograr una buena formación en valores familiares desde la adolescencia" en el adolescente. Regional de Investigaciones Multidisciplinarias Cuernavaca Morelos.*
- Dulanto, Enrique (2004) "Familias con trastornos psicosomáticos" en La familia un espacio de encuentro y crecimiento para todos, México: Editores de textos mexicanos.*
- Hernández, Roberto (2003) Metodología de la investigación. México: MC GRAW HILL.*

Hiriart, Vivianne (1999)“¿Qué están viviendo los jóvenes?: una etapa de cambios”, en educación sexual en la escuela. Guía para el orientador de púberes y adolescentes, México: Paidós.

INMUJERES (2003) “Construyendo la equidad de Género en la escuela primaria”.
Curso general de actualización, México: INMUJERES.

Jiménez María (2003) Dando voz a los varones, sexualidad, reproducción y paternidad de algunos mexicanos, México: Universidad de México centro

Lamas, Marta (2003) El género, la construcción cultural de la diferencia sexual, México: PUEG-UNAM/Porrúa.

Luzuriaga, Lorenzo (2001) Diccionario de pedagogía, Buenos aires: Losada.

Morgade, Graciela (2001) “Aprender a ser mujer, aprender a ser varón” Buenos aires: Ediciones novedades educativas.

Rodríguez Espinar, S. (1991) Teoría y práctica de la orientación educativa. Barcelona, PPU.

Secretaria de Educación Pública (SEP) ,2006 “La orientación y la tutoría en la escuela secundaria. Lineamientos para la formación y atención de los adolescentes” México: SEP.

Vélaz de Medrano, Consuelo (2002). Intervención educativa y orientadora para la inclusión social de menores en riesgo. Madrid, UNED. 4ª Edición. 1998.

Webgrafía

http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/geoestadistica/consulta_localidades.aspx2
0/03/2012 01:39:08 a.m.

http://es.wikipedia.org/wiki/Colonia_Doctores 01/03/2012 23:04:07.

<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM09DF/delegaciones/09015a.html>
10/09/2013 02:27:31 a.m.